

Informe de la campaña de excavaciones arqueológicas del año 2006 en Labitolosa. (La Puebla de Castro. Huesca). Novedades sobre la arquitectura doméstica y la fortaleza andalusí

A. Magallón, J. A. Asensio y P. Vipard, con la colaboración de N. Gracia, S. Catalán y R. Viruete

Las excavaciones llevadas a cabo desde el 6 al 27 de Agosto de 2006 en la ciudad hispano romana de Labitolosa se enmarcan en la línea de investigaciones que lleva a cabo la Universidad de Zaragoza, (Departamento de CC. de la Antigüedad), en colaboración con el Centro Ausonius (Université de Bordeaux 3, UMR 5607 CNRS). Se trata de un programa de investigación destinado a conocer la ciudad hispano romana de Labitolosa y el poblamiento antiguo de los Pirineos. En la misma además de los profesores citados han participado más de cuarenta alumnos y colaboradores de las universidades de Zaragoza, Burdeos III y Nancy 2.

La campaña de este año 2006 es la decimosexta y ha tenido los siguientes objetivos:

Completar el estudio del lado noreste del Foro.

Estudio de la Fortaleza andalusí de la cima del Cerro Calvario.

Estudio del urbanismo augústeo y el poblamiento anterior a la época flavia.

Realización de un nuevo levantamiento topográfico de todo el yacimiento.

Los trabajos se han llevado a cabo en los siguientes sectores: Sector 12 Fortaleza andalusí; Sector 16, lado noreste del Foro; Sector 15, situado delante de la Domus excavada en el año 1998; Sector 18, Estudio de los muros antiguos situados bajo el camino del Lago Barasona.

1. La fortaleza andalusí, sector 12

1.1. Introducción

La campaña de agosto de 2006 en el denominado Sector 12 de la ciudad hispano-romana de *Labitolosa*, es decir la cumbre y ladera sudeste del cerro Calvario, ha supuesto principalmente un impulso sin precedentes en el estudio del asentamiento castral altomedieval comenzado a excavar en 2003 y recientemente identificado con el topónimo *Qars Muns*-Castro Muñones de las fuentes arábigas y latinas medievales².

2. ASENSIO, J. A., MAGALLÓN, M^a. A. y LÓPEZ, F.: 2006, "La fortaleza andalusí del Cerro Calvario (La Puebla de

Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavaciones de 2005. Nuevos datos acerca de la fortaleza andalusí y una pro-

Estos hallazgos han venido a confirmar además la gran complejidad de dicho conjunto fortificado, el cual contaba en su extremo sudoeste con un alcázar de estructura modular escalonada, culminada a su vez por una torre o reducto superior, sólo entendible en el contexto de una fortaleza andalusí tipo *hisn*.

Efectivamente, estos trabajos han permitido exhumar y documentar una parte muy significativa de los restos de dicho alcázar, del que a partir de ahora podemos hacernos una idea bastante aproximada de su planta, estructura general y técnicas constructivas. Resulta destacable también el descubrimiento en esta fortaleza de tres aljibes más, aparte del ya conocido hasta la fecha, así como la exhumación parcial de los restos de un recinto superior localizado en el extremo sudoeste de la cresta del Calvario y aislado artificialmente por medio de un foso de perfil asimétrico en uve de unos 5 m de amplitud máxima.

Por otra parte, el volumen de material mueble recuperado en este año 2006, muy por encima del recogido en las campañas precedentes, nos permitirá en un futuro próximo ahondar en el estudio de la cultura material labitolosana tanto en lo que respecta a los periodos más tempranos de la ciudad hispano romana, desarrollados precisamente en el entorno del Calvario a lo largo del siglo I a.e. hasta mediados del siglo I de la era, como a los pertenecientes al asentamiento castro y la fortaleza altomedievales, con origen en una fecha indeterminada que no es descartable localizar en un momento muy temprano próximo a la invasión arabo-bereber de la segunda década del siglo VIII y con final posiblemente en el siglo XII, pocas décadas después de la conquista aragonesa de la zona en torno a 1080/1081.

Por desgracia, en la tónica de lo constatado hasta la fecha, no ha sido tampoco posible en esta campaña dar con unidades estratigráficas de cronología iberorromana, aunque sí con numerosos e interesantes materiales de este periodo, siempre localizados en unidades altomedievales o depósitos formados tras la ruina de la fortaleza. Por las características físicas del relieve del Calvario y dado el temprano abandono de las áreas superiores de la ciudad de *Labitolosa*, que a juzgar por la cultura material tendrían un periodo de vigencia que terminaría a mediados del siglo I, hemos de suponer que la erosión natural habría eliminado los restos de dicha ocupación en un momento muy temprano y que ya en época altomedieval muy poco quedaría de los mismos, siendo éstos integrados de mane-

ra residual en los depósitos formados en relación con el alcázar y posteriormente en los originados tras la ruina del mismo.

1.2. El área este-noreste del alcázar (Sector 12, Catas 2 y 3)

En esta campaña, la denominada Cata 2, que ha ido permitiendo desde 2003 descubrir la esquina oriental del alcázar andalusí, ha experimentado una notable ampliación hacia el noreste de 2 m de anchura a extramuros de la muralla 12013-12036 y paralela a la misma. Estos trabajos han conseguido llegar a la roca natural, que ahora sabemos había sido cuidadosamente trabajada, con toda seguridad en época antigua, para disponer espacios aterrazados sobre los que construir las viviendas de cronología iberorromana (láminas 1, 2 y 7). Sobre este sustrato natural rocoso se cimentó directamente la muralla del alcázar altomedieval, que tuvo que adaptarse por tanto a los escalonamientos artificiales practicados durante los primeros momentos de la ocupación de la ciudad de *Labitolosa*.

Apoyando exteriormente en el refuerzo externo (12017-12036) de la muralla documentado en campañas precedentes, que fue construido de mampostería rejuntada con barro, se apoyaban diferentes unidades estratigráficas, todas ellas, evidentemente, de cronología posterior a la misma, que iban desde los niveles superficiales (12008, 12009, 12008-09) hasta la citada roca natural (12033), recortada y nivelada como vimos para alojar, seguramente, las citadas viviendas iberorromanas. Entre estas unidades es destacable la presencia del nivel de circulación 12031, ya investigado en años anteriores, consistente en un manto de entre 0'15 y 0'20 m de potencia media compuesto por tierra marrón oscura, fina, compacta y con abundante material arqueológico, que regularizaba la roca natural (láminas 1 y 2). Sobre esta unidad se disponían sucesivamente otros depósitos provenientes de la ruina del complejo defensivo. Entre ellas, directamente sobre la unidad 12031 se documentó un estrato (12058-12060) de unos 20/30 cm de potencia formado por gravas angulosas mezcladas con arcilla que parece responder a la descomposición de tapial de tierra procedente de alguno de los muros aéreos del alcázar asentados sobre los zócalos de mampostería y sillarejo, bien el denominado zócalo 12050 sobre el que se disponía directamente esta unidad o bien la muralla 12013. Sobre esta unidad descrita se disponían otras (12042, 12048) más recientes compuestas por materiales de

puesta de identificación de la misma", *Salduie* 6, Zaragoza, 389-403, en concreto 400-403; ASENSIO, J. A., MAGALLÓN, M^a. A. y LÓPEZ, F.: 2008, "La fortaleza andalusí del cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca). Propuesta de identi-

ficación de la misma con Castro Muñones", *Homenaje a Amparo Cabanes Pecourt. Aragón en la Edad Media*.XX, 85-102.

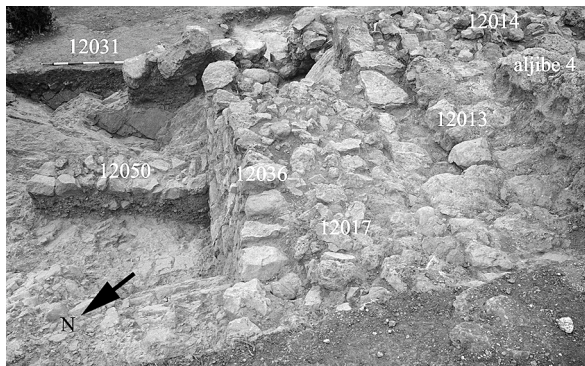


Figura 1. Vista general de la Cata 2 desde el norte/noroeste. Obsérvese la esquina inferior parcialmente desmontada del zócalo de sillarejo de la muralla 12013-12014, con sus zarpas o antemurales (12036-12017) de mampostería, en la que se alojó el aljibe 4, identificado ya desde la campaña de 2003. A la izquierda de la imagen se aprecia la roca natural tallada disponiendo un escalón, suponemos que en época antigua, que se regularizó por medio de un nivel de circulación (12031). El muro 12050, del que sólo queda una hilada del zócalo de piedra y que pudo creerse en tapial, se adosa exteriormente a la cara externa de la zarpa de la muralla (12036).

construcción y tierra formadas tras la ruina general de conjunto durante del Edad Media o bien en relación con la extracción de piedras destinadas a su reutilización en un momento que hipotéticamente relaciona-

3. Es posible que el testimonio más precoz de una fortificación andalusí de tapial de tierra sea la alcazaba de Toledo, construida a fines del siglo VIII por el muladí Amrús y reconstruida por Abd-al-Rahman II (PAVÓN MALDONADO, B.: 1999, *Tratado de arquitectura hispano-musulmana II. Ciudades y fortalezas*, Madrid, 615). Según al-Himyari, las murallas de Badajoz se construyeron con tapial de tierra a fines del siglo IX (AZUAR, R.: 1995, "las técnicas constructivas en al-Andalus. El origen de la sillaría y del hormigón de tapial", *V Semana de Estudios Medievales*, Logroño, 125-142, en concreto 133; NAVARRO, J. y JIMÉNEZ, P.: 2007, *Las ciudades de Alandalús*, Zaragoza, 77-78). Sobre este tema vid. GLICK, F. Th.: 1976, "Cob Walls Revisited. The diffusion on Tabby Construction in the Western Mediterranean Wold", en Hall, B. y West, D., (Eds.), *On Pre-modern Technology and Science. Studies in Honour of Lynn White, Jr.*, Los Ángeles, 147-159; MALPICA, A.: 2003, *Los castillos de al-Andalus y la organización del territorio*, Cáceres, 47-63.

4. GIRALT, J., BENSENY, J. y CAMÍ, A.: 1995, "Intervencions arqueològiques al pla d'Almatà (Balaguer, Noguera). 1983-1994", *Tribuna d'Arqueologia 1993-1994*, Barcelona, 107-123, en concreto 110. Para algunos autores esta muralla urbana sería datable en el siglo VIII (ALÓS, C. et alii: 2007, "Organización territorial y poblamiento rural en torno a la Madína Balagí (siglos VIII-XII)", en Sénac, Ph. (Ed.), *Villa 2. Villes et campagnes de la Tarraconaise et d'al-Andalus (VI-XI): la Transition*, Toulouse, 157-181).

5. SOUTO, J. A.: 2005, *El conjunto fortificado islámico de Calatayud*, Zaragoza, 125 y ss. También es posible que al menos parte de la muralla de Tudela (Navarra), quizá del siglo IX, fuera de tapial sobre zócalo de sillares (BIENES, J. J.: 2004, "La fortificación islámica en el valle medio del Ebro", *Cuando las horas primeras. En el milenario de la batalla de Calatañazor*, Soria, 285-301, en concreto 292). Otro ejemplo sería el castillo de Milagro (Navarra), con una primera fase de

mos con la erección de las terrazas agrícolas de época moderna, seguramente en el siglo XVIII.

En este sector se ha podido además exhumar la totalidad del alzado conservado de la esquina del basamento pétreo de la muralla oriental del alcázar, que aparecía complementada por la citada zarpa o refuerzo externo 12036 de mampostería, de 1'10/1'120 m de anchura, del que se conserva un alzado máximo de 1 m y en torno a diez hiladas (lámina 2). Este refuerzo protegía exteriormente la muralla propiamente dicha (muros 12013 y 12014), de 1 m de anchura y construida en su base con sillarejo en dos paramentos con bloques irregulares en el relleno interno y muy posiblemente en tapial de tierra o *turáb* en sus alzados a juzgar, como vimos, por las pruebas estratigráficas.

Esta técnica constructiva del tapial de arcilla y grava, documentada en al-Andalus desde momentos muy tempranos a partir tanto de la arqueología como de las fuentes documentales³, debió ser frecuente en las obras defensivas andalusíes durante el Emirato y el Califato, como atestiguan importantes obras defensivas de la Marca Superior como la muralla emiral de Plá d'Almatá de Balaguer (Lérida), construida parcialmente al menos con tapial sobre un potente basamento de *opus quadratum*⁴, o la primera fase del recinto amurallado de Calatayud (Zaragoza), datable posiblemente en la segunda mitad del siglo IX en época del emir Muhammad I⁵. Por lo que respecta al extremo norte de

tapial recrecida posteriormente con una fábrica de encofrado (CABAÑERO, B.: 1991, "La defensa del reino de Pamplona-Nájera en el siglo X. Materiales para el estudio de la evolución de los castillos", *La Marche Supérieure d'al-Andalus et l'Occident Chrétien*, Madrid, 99-119, en concreto 105, fig. 2). No obstante, también conocemos en la Marca Superior importantes restos de obras andalusíes de tapial construidas durante los siglos XI-XII en época taifa, tales como la propia Aljafería de Zaragoza, en donde los lienzos de la muralla y los muros interiores del palacio hudí son de tapial de tierra de gran dureza y consistencia (CABAÑERO, B.: 1998, "Descripción artística", *La Aljafería*, Zaragoza, 79-140, en concreto 95; CABAÑERO, B., CANTOS, A. y GIMÉNEZ, H.: 2006, "Fortificaciones musulmanas de Aragón", *Actas de las II Jornadas de Castellología Aragonesa (Calatorao 2004)*, Zaragoza, 17-92, en concreto 65) o el palacio de Maleján (Zaragoza) (CABAÑERO, B.: 1992, *Los restos islámicos de Maleján (Zaragoza)*, Zaragoza, 36-38), pero también de pleno siglo XII, como el fortín de Zafranales (Fraga, Huesca) (MONTÓN, F.: 1997, *Zafranales. Un asentamiento de la frontera hispano-musulmana en el siglo XI*, Fraga, Huesca, Huesca), las torres de Pilaret de Santa Quiteria de Fraga y la Torraza de Binaced (Huesca) (CASTÁN, E.: 2004, *Torres y castillos del Alto Aragón*, Huesca, 141-143 y 230-232; ARI-LLA, S.: 2005, *Comarca del Cinca Medio. Inventario del Patrimonio Histórico-Artístico*, Zaragoza, 81-82; CABAÑERO, B., CANTOS, A. y GIMÉNEZ, H.: 2006, "Fortificaciones musulmanas de Aragón", *Actas de las II Jornadas de Castellología Aragonesa (Calatorao 2004)*, Zaragoza, 17-92, en concreto 65-66) o el asentamiento fortificado de Solibernat (Torres de Segre, Lérida) (ROVIRA, J. et alii: 1997, "Solibernat (Lleida). Un asentamiento rural islámico con finalidades militares de la primera mitad del siglo XII", *Archéologie Islamique 7*, París, 93-110).

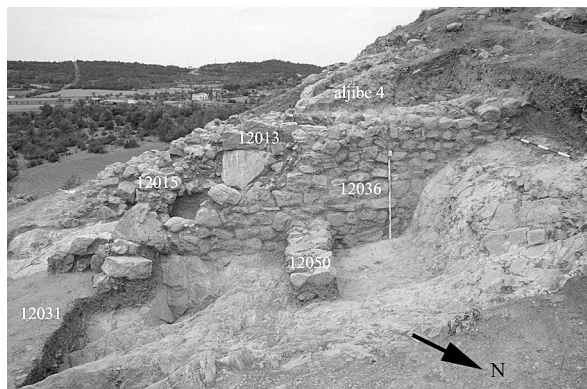


Figura 2. Vista general desde el este de la Cata 2. Obsérvese en primer término la roca cortada artificialmente en época antigua para disponer viviendas a la que se tuvo que adaptar la esquina de la cimentación de la muralla del alcázar andalusí, tanto la zarpa externa (12015-12016, 12036-12017) como el zócalo de la muralla propiamente dicha (12013, 12014). El aljibe 4, el descubierto en primer lugar y localizado a una cota más baja, se aprecia en el centro de la imagen.

la Marca Superior, en el área altoaragonesa subsisten restos de obras andalusíes de este material, como los del recinto amurallado del castillo de Lanaja, de tapial de tierra sobre zócalo de *opus quadratum* de cronología imprecisa emiral-califal⁶, o como los de Tamarite de Litera, en donde son apreciables aún hoy día vestigios de una cerca de tierra apisonada en la elevación situada al este del castillo principal de la localidad y en relación con una fortificación de sillares de indudable origen andalusí⁷.

Por su parte, la denominada Cata 3, localizada en la parte superior del alcázar junto al foso que la aislaba del resto de la cresta rocosa, fue delimitada en la presente campaña como una continuación lógica de la anterior que debía permitir, como así fue, poder hacer una reconstrucción completa de la cara noreste del conjunto defensivo (láminas 4-10). Este sondeo ha tenido unos resultados sumamente interesantes, ya que hemos podido constatar la hipótesis de la existencia de un recinto o torre superior, de momento de

dimensiones totales desconocidas, aislado del resto del alcázar por medio de un muro de mampostería (12061) de unos 0'70/0'75 m de anchura formado por dos paramentos con algunos bloques irregulares en los espacios intermedios (láminas 4, 5 y 10). A su vez, este muro formaba esquina con otro (12057), muy mal conservado y de idénticas características físicas al anterior, que constituía el cierre noreste de dicha torre frente al foso de perfil en uve. Dicho muro 12057 se asentó sobre la roca natural disponiendo en la misma una leve entalladura o cajeadado a modo de zanja de cimentación (lámina 5).

Estos restos del zócalo pétreo del cierre del recinto superior, del que se conservan al menos cuatro hileras, aparecían sepultados bajo potentes niveles de escombros (12053, 12056) formados por bloques de piedra, arena y abundante mortero blanquecino que parecen proceder de la descomposición de los muros aéreos del mismo, quizá construidos con una fábrica de encofrado de tierra con mortero de yeso (lámina 5).

El suelo interior de esta torre o recinto se regularizó disponiendo un manto de unos 5/10 cm de potencia de tierra blanquecina muy fina y compacta mezclada con yeso (12062) a modo de pavimento sobre un lecho de bloques irregulares de piedra (12063) colocados sobre la roca natural, que presentaba una fuerte inclinación hacia el sudeste (lámina 9). Resulta además de gran interés en este recinto superior el hallazgo de dos peldaños pertenecientes a una escalera de obra (12087) muy bien conservada que arranca del citado suelo (12062-12063) y que se introduce en el corte del sondeo, cuyos escalones, de respetables dimensiones y recubiertos de mortero de yeso muy fino como el del interior de los aljibes, presentan 0'92 m de anchura, 0'25 m de altura y 0'29/0'30 m de profundidad (lámina 5).

Por otra parte, la ampliación ladera abajo de esta Cata 3 permitió descubrir la existencia de otros tres aljibes más, además del ya conocido en la esquina inferior del recinto, dispuestos escalonadamente siguiendo la pendiente y adosados, como éste, a la muralla del alcázar (12013), que fue exhumada igualmente en

6. Este interesante castillo de Lanaja, prácticamente inédito y apenas citado en la bibliografía (SÉNAC, Ph.: 2000, *La Frontière et les hommes (VIII-XII siècle). Le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les débuts de la reconquête aragonaise*, París, 249), conserva entre otros restos un lienzo localizado en la parte occidental del cerro fabricado con tapial asentado sobre un zócalo de diez hiladas del típico aparejo de sillares almohadillados con listel perimetral de cronología emiral-califal propio del área Huesca-Lérida que sería una prueba, en nuestra opinión, de que esta combinación de técnicas constructivas era frecuente en la arquitectura defensiva de la Marca Superior, como también es seguro que lo era en la religiosa o doméstica a juzgar por los hallazgos de la mezquita y las casas del yacimiento monegrino de las Cillas de Marcén

(SÉNAC, Ph.: 2000, *La Frontière et les hommes (VIII-XII siècle). Le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les débuts de la reconquête aragonaise*, París, 256-266) o de la mezquita del cabezo de Miranda de Juslibol (Zaragoza) (ASENSIO, J. A.: 2003, "El edificio de planta basilical del cabezo de Miranda de Juslibol (Zaragoza). Contribución al estudio de este monumento a partir de una nueva interpretación al estudio de sus restos como una mezquita rural de tipo hispanomusulmán", *Salduie 3*, Zaragoza, 213-241).

7. CABAÑERO, B., CANTOS, A. y GIMÉNEZ, H.: 2006, "Fortificaciones musulmanas de Aragón", *Actas de las II Jornadas de Castellología Aragonesa (Calatorao 2004)*, Zaragoza, 17-92, en concreto 66.

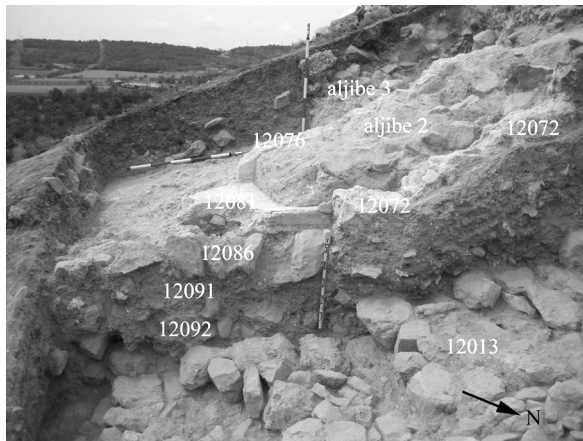


Figura 3. Detalle de la parte inferior de la Cata 3, en la que se aprecia el zócalo de piedra de la muralla 12013 casi totalmente desmontado, así como los aljibes 2 y 3 con sus muretes y su fondo de mortero con su preparación cuidadosamente construida. Obsérvese que este solado del fondo se dispuso cuando los muros de mortero ya estaban contruidos.

unos 5 m más de su trazado mostrando una técnica constructiva idéntica a la ya documentada hasta la fecha incluso en el refuerzo externo (12017-12036) de 1'20 m de ancho (láminas 8 y 9).

El depósito localizado a un nivel superior, que recibió el nombre de "aljibe 1" y que se conserva íntegro, aparecía adosado a su vez al exterior del muro sureste del recinto alto y a la muralla principal 12013 (láminas 9 y 10). A éste se adosaron al menos dos más ladera abajo ("aljibes 2 y 3") asentados a una cota inferior y separados entre sí por un murete de mortero. Por desgracia, ambos carecen del muro sudeste, que suponemos sería destruido cuando se desmontaron parcialmente los restos de la fortaleza con objeto de reaprovechar sus materiales constructivos, por lo cual desconocemos las dimensiones totales de los mismos (láminas 8 y 9).

No obstante, aunque de momento no conocemos la planta completa de ninguno, sí podemos apreciar la técnica constructiva de estos aljibes, consistente, como en el ya conocido del nivel inferior denominado desde ahora "aljibe 4", en una fábrica de muretes de mortero de yeso de unos 0'20 m de ancho con pequeños bloques de piedra embutidos a intervalos regulares. Estos muretes, adosados a los muros de piedra 12013 y 12061, fueron contruidos por medio de encofrados y recubiertos en la parte interna, que estaría en contacto con el agua, con un recubrimiento de apenas

2 cm de grosor de mortero muy fino (láminas 3, 4, 8-10). El fondo de estos depósitos, que pudimos investigar para el caso de los denominados 2 y 3, consistía en una fábrica también de mortero de yeso muy cuidado perfectamente horizontal y lisa de unos 0'15 m de grosor sobre un lecho de bloques de piedra angulosos cuidadosamente colocados verticalmente sobre un manto de tierra (lámina 3). Resulta relevante el hecho de que estos muros de mortero presentan una gran similitud en dimensiones y técnica constructiva con los de las estructuras hidráulicas anejas al baño o *hammam* hallado en la denominada "residencia principal" del alcázar de Albarracín (Teruel), al parecer de época taifa⁸.

Por otra parte, estos trabajos de 2006 en la Cata 3 han permitido documentar que el basamento pétreo de la muralla 12013 y el antemural 12017-12036, como en el caso del tramo inferior excavado entre 2003 y 2005, habían sido desmontados intencionadamente hasta dejar del mismo apenas dos o tres hiladas, de ahí que los muros de mortero de los aljibes que se adosaban interiormente a 12013, y que no se desmontaron, aparezcan hoy día desnudos y contruidos en buena parte de su alzado (láminas 3, 4, 8-10). Ello demuestra que la desaparición de la mayor parte del basamento de la muralla no pudo ser natural en ningún caso y sí fruto de una extracción intencionada y programada de



Figura 4. Vista general de la Cata 3 en toda su extensión desde el sur en la que se aprecia el zócalo de la muralla nor-este del alcázar (12013), casi completamente desmontado, así como el refuerzo externo o zarpa (12017-12036) que ha sufrido el mismo proceso. A dicha muralla se adosaban internamente los aljibes 1, 2 y 3, cuyos muretes de mortero no fueron derruidos y se conservan casi íntegros o en buena parte de su alzado. En la parte superior de la imagen se aprecia el reducto o torre superior, cerrado por los muros 12061 y 12057 y aislado del resto de la cresta del Calvario por medio de un foso artificial del perfil asimétrico en uve.

8. Sobre Albarracín andalusí *vid.* ORTEGA, J.: 2007, *Anatomía del esplendor. Fondos de la sala de Historia Medieval. Museo de Albarracín*, Zaragoza.

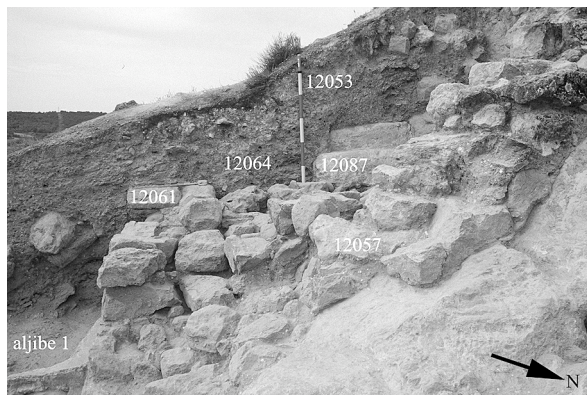


Figura 5. Detalle de la parte superior de la Cata 3 en la que se aprecia el reducto o torre superior, delimitado por los muros de piedra 12057 y 12061 asentados directamente sobre la roca natural levemente trabajada. Obsérvese la escalera 12087, de la que se han descubierto dos escalones.

las piedras con objeto, lógicamente, de reaprovecharlas, con gran probabilidad en los muros de los bancales agrícolas dispuestos en el Calvario en época moderna. Estas labores de extracción de materiales no afectarían directamente a los muretes de mortero de los aljibes, dada la inutilidad de los mismos para su reaprovechamiento, de ahí que éstos, a pesar de su fragilidad, se hayan conservado curiosamente en mucho mejor estado que el resto del conjunto.

Hemos de suponer que estos aljibes se alimentarían de las aguas pluviales por medio de algún sistema de captación y conducción de las mismas similar a los documentados en otras fortalezas andalusíes de la Marca Superior como la de Santa Eulalia la Mayor (Huesca) por citar sólo un caso⁹.

Por otro lado, resulta verosímil pensar que la disposición escalonada en tres niveles de los aljibes podría ser indicio de que el basamento de piedra 12013 al que éstos se adosaban y la propia muralla de tapial seguirían este mismo esquema para salvar el fuerte desnivel de unos 8 m de la ladera entre la muralla baja 12015-12013 y la cumbre del Calvario, a unos 625 y 633 m s.n.m. respectivamente.

1.3. Cata 4

Este año 2006, además de lo descrito, ha permitido abrir un nuevo frente en este Sector 12 denominado Cata 4. Este sondeo se localiza en el extremo oeste-sudoeste de la cresta superior del Calvario, en la que sabemos que se construyó el recinto superior del

alcázar. En este caso las excavaciones han permitido descubrir un tramo de 4 m de longitud de un muro de mampostería muy tosca, de 1'10 m de anchura, construido con doble paramento y relleno interno. Este muro de piedra, que por desgracia no pudo ser excavado hasta la cimentación, aparecía cubierto por potentes mantos (12077, 12094) de escombros, arena y tierra blanquecina muy fina mezclada con mortero, muy similar a la UE 12053, lo que parece demostrar que en su alzado también se construiría con encofrado de yeso y tierra. Por su técnica constructiva, cota y trazado parece evidente que este muro formó parte del cierre del recinto superior, si bien su anchura, mucho mayor que la de 12061, no nos permite de momento considerar que son exactamente parte de la misma estructura (lámina 11).

1.4. Cultura material

Lo más reseñable de la presente campaña de 2006 en relación con la cultura material es sin duda el extraordinario volumen extraído, que permitirá, tras su estudio pormenorizado, obtener una imagen mucho más completa de la que teníamos hasta ahora acerca de la misma.

Entre los hallazgos iberorromanos, que se encuentran siempre mezclados con otros altomedievales, creemos digna de mención la aparición de un total de veintitrés fragmentos cerámicos de producciones de barniz negro, la gran mayoría de adscripción calena tardía y correspondientes sobre todo a páteras L5/7 y cuencos L1¹⁰. No obstante podemos destacar también la presencia de al menos cuatro ejemplares de campa-

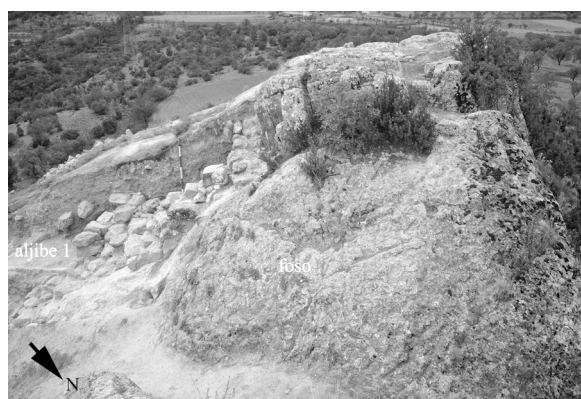


Figura 6. Detalle de la cresta superior del Calvario, con los vestigios del recinto alto del alcázar descubiertos en la Cata 3. Obsérvese el foso tallado en la roca, así como los muros 12057 y 12061 y la muralla 12013 que se adosan a la cresta del Calvario.

9. ASENSIO, J. A.: 2006, "El castillo de Santa Eulalia o Santolaria la Mayor; una visión histórica y arqueológica", *La Hoya Actualidad* n° 6, Huesca, 17-21.

10. MARÍN, C. y RIBERA, A.: 2001, "Las cerámicas de barniz negro de Cales en Hispania (y las Galias)", en Pedroni, L., *Ceramica calena a vernice nera. Produzione e diffusione*, Città di Castello, 246-295, en concreto 272-275.

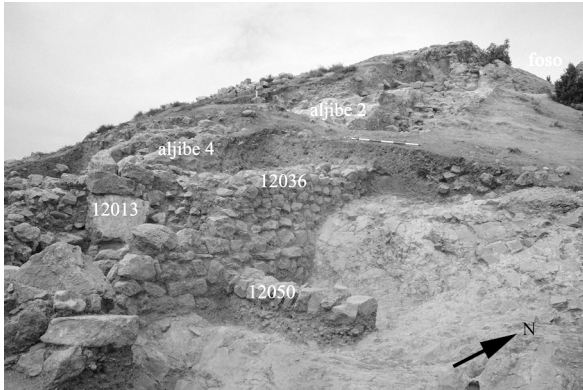


Figura 7. Vista general desde el sudeste de las catas 2 y 3 en la que se observa todo el frente noreste de muralla del alcázar del Calvario, prácticamente desmontado en la totalidad de su alzado, con su sistema hidráulico de aljibes escalonados siguiendo la pendiente natural de la ladera.

niense A tardía, dos de ellos pertenecientes a la forma L31b con decoración de bandas paralelas pintadas en blanco. Todos estos hallazgos nos remiten a contextos

que podemos localizar cronológicamente en el segundo/tercer cuarto a mediados del siglo I a.e., en el origen por tanto de la ciudad iberorromana.

No obstante, el grueso de los hallazgos corresponde, según lo esperado, a producciones altomedievales, fundamentalmente ollas globulares de cocción reductora, fondo ligeramente convexo y bordes exvasados de labios redondeados, bifidos-cefálicos, biselados o triangulares, así como escasas cazuelas de fondo plano que en algún caso presentan un aspecto muy arcaizante de tradición preislámica¹¹. Entre ellas son destacables las ollas con bordes bifidos-cefálicos con encaje interno para tapadera de tradición hispanorromana¹², con precedentes de época visigoda fundamentalmente de ámbitos catalanes como Tarragona, datados en los siglos VI y VII¹³, Bòbila Bell-Solà (Sta. Perpètua de Moguda, Barcelona) y L'Aiguacuit (Tarrasa, Barcelona), fechados en los siglos V-VI¹⁴ o Els Mallols (Cerdanyola del Vallès, Barcelona), en este caso de entre fines del siglo V y el siglo VII¹⁵, pero también en el Valle del Ebro¹⁶. Este tipo de bordes, abundantes en el Calvario y con paralelos en ollas del siglo VIII procedentes del "Horizonte II" del Tolmo de

11. ASENSIO, J. A., MAGALLÓN, M^a. A. y LÓPEZ, F.: 2006, "La fortaleza andalusí del Cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavaciones de 2005. Nuevos datos acerca de la fortaleza andalusí y una propuesta de identificación de la misma", *Salduie* 6, Zaragoza, 389-403, en concreto 397-400. Esta cultura material encuentra un paralelo muy cercano en los ajuares altomedievales inéditos documentados en la cueva del Moro de Olvena (Huesca), localizada a 5 km al sudoeste del Calvario, en donde tanto en excavación (AGUILERA, I.: 1996, "La ocupación tardorromana de la cueva del Moro", *Bolskan* 13, Huesca, 133-137) como en las prospecciones realizadas por J. M. Pesqué en 1989 se recogieron numerosos fragmentos cerámicos entre los que predominan abrumadoramente las ollas grises globulares con bordes triangulares, bifido-cefálicos y simples con labio redondeado, fondo plano o ligeramente convexo y decoraciones de cordones unguiados. Los fragmentos de oxidantes y vidriadas son, al igual que en el Calvario, escasísimos.

12. FOLCH, C.: 2005, "La cerámica de la Alta Edad Media en Cataluña (siglos VIII-IX d. C.): el estado de la cuestión", *Arqueología y Territorio Medieval* 12.2, Jaén, 237-254, en concreto 238. Según Folch, la "romanidad" de estas cerámicas vendría precisamente marcada por la conservación de los bordes biselados o con encaje para tapadera (bifidos-cefálicos) en un mundo que, a juzgar por los yacimientos catalanes del siglo VII, deja de ser homogéneo, predominando unas producciones cerámicas grises cada vez con mayor variedad regional (LLINÁS, J.: 1997, "La excavación de la carretera de San Martín de Ampurias (Gerona): un ejemplo de la evolución de los contextos cerámicos durante la Antigüedad Tardía en el litoral catalán", *Archivo Español de Arqueología* 70, Madrid, 149-169; MACÍAS, J. M.: 1999, *La ceràmica comuna tardoantiga a Tàrraco. Anàlisi tipològica i històrica (segles V-VII)*, Tarragona, 276-278).

13. MACÍAS, J. M.: 1999, *La ceràmica comuna tardoantiga a Tàrraco. Anàlisi tipològica i històrica (segles V-VII)*, Tarragona, 137-139, láminas 52 y 54.

14. COLL, J. M., ROIG, J. y MOLINA, J. A.: 1997, "Contextos

ceràmics de l'antigüitat tardana del Vallès", *Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-X). Arqueomediterrània 2*, Barcelona, 37-57, en concreto 40, 41-43, láminas 6 y 8.

15. FRANCÈS, J. (Coord.): 2007, *Els Mallols. Un jaciment de la plana del Vallès entre el neolític i l'antigüitat tardana (Cerdanyola del Vallès, Vallès Occidental)*, Barcelona.

16. Como algunos ejemplares de ollas u orzas oxidantes zaragozanas datadas igualmente en época hispano-visigoda (HERNÁNDEZ VERA, J. A. y BIENES, J. J.: 2003, "Cerámicas hispano-visigodas y de tradición en el valle medio del Ebro", en Caballero, L. y Retuerce, M. (Eds.), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la península Ibérica. Ruptura y continuidad. Anejos de AEspA XXVIII*, Madrid, 307-319, en concreto 313-317, fig. 5 n° 2 y fig. 7 n° 3. No obstante, en el centro del Valle del Ebro las ollas de cronología hispano-visigoda presentan mayoritariamente cocción reductora, bordes exvasados con labios redondeados simples y fondos planos (ARGENTE, J. L.: *La necrópolis visigoda del lugar de La Varella-Castellar (Codo, Zaragoza)*, *Excavaciones Arqueológicas en España* 87, Madrid, 35; BONA, J. y SÁNCHEZ, J. J.: 1978, "Las cerámicas grises hispano-visigodas de los Pozos (Bureta)", *Cuadernos de Estudios Borjanos II*, Borja, 54-60; BONA, J. y SÁNCHEZ, J. J.: 1979, "El periodo hispano-visigodo en Aragón. Problemática arqueológica y estado de la cuestión", *Estado Actual de los Estudios sobre Aragón. Actas de las Primeras Jornadas, vol. I*, Zaragoza, 265-272, en concreto 267-268; PAZ, J.: 1990, "El Bajo Imperio y el periodo Hispano-Visigodo en Aragón", *Estado Actual de la Arqueología en Aragón I. Ponencias*, Zaragoza, 263-307, en concreto 280-281, fig. 10; ASTIZ, S. y ÚBEDA, C. J.: 2001, "Estudio de los materiales arqueológicos de época visigótica-emiral localizados en el yacimiento de El Castillo (Valtierra, Navarra)", *V Congreso de Arqueología Medieval Española (Valladolid, 1999)*, vol. 2, 579-588; LALIENA, C. y ORTEGA, J.: 2005, *Arqueología y poblamiento. La cuenca del río Martín en los siglos V-VIII*, Zaragoza, 77-91; LALIENA, C. y ORTEGA, J.: 2006, "El poblamiento rural altomedieval en el Valle medio del Ebro. La cuenca del río Martín, siglos V-VIII", en



Figura 8. Vista general desde el noreste de las catas 2 y 3 en la que se observa todo el frente noreste de muralla del alcázar del Calvario, prácticamente desmontado en la totalidad de su alzado, con su sistema hidráulico de aljibes escalonados siguiendo la pendiente natural de la ladera.

Minatada (Hellín, Murcia)¹⁷ y del siglo IX en el “nivel 2” de Arcávida (Ercávida, Castro de Santáver, Cañaveruelas, Cuenca)¹⁸ y en la “fase IIb” de Marroquíes Bajos de Jaén¹⁹, resultan en cambio raros en la bibliografía referente a los yacimientos andalusíes de la Marca Superior, si bien en el área oscense algunos ejemplares de ollas grises con este tipo de borde se han documentado en Las Cillas de Marcén²⁰ y en el *hisn* de Sen y Men²¹. Estos ejemplares grises de

borde bifido-cefálico del Calvario, de buena factura, son fabricados a torno rápido, con paredes relativamente livianas y con cuidada terminación, lo que denota que serían procedentes de talleres con cierta especialización y no de ámbito doméstico.

Queda pendiente, no obstante, un estudio tipológico en profundidad de estos ajuares cerámicos de ollas y cazuelas grises, todas ellas de una gran uniformidad formal sólo rota por las diferencias en los bordes exvasados o por la existencia o no de decoración incisa, impresa o aplicada de simples meandros, unguulaciones o incluso con breves cordones digitados o unguulados. Parece claro que estas ollas cumplirían aquí, a la vez, las funciones de cerámica de cocina y de mesa, dada la enorme rareza de las formas abiertas tipo fuente o ataífor, tal como ocurre en otros contextos peninsulares e insulares andalusíes de época emiral²².

Además de algunos escasos fragmentos de cerámicas oxidantes, jarros o cántaros, con decoración pintada de manganeso, destaca en esta campaña de 2006 el hallazgo de varios fragmentos de piezas vidriadas, entre las que podemos destacar dos de sumo interés pertenecientes al parecer a una lucerna o candelil provistos de decoración geométrica o pseudoepigráfica en relieve a bandas realizada a molde y con vidriado de color amarillo-verdoso oscuro que recuerdan a producciones de talleres orientales de Egipto o Siria datables entre los siglos VIII y IX²³. En la península Ibérica se conocen muy escasos ejemplares de

Sénac, Ph., Ed., *Villa 1. De la Tarraconaise à la Marche Supérieure d'al-Andalus (IV-XI siècle)*, Toulouse, 33-60; LALIENA, C., ORTEGA, J. y BENAVENTE, J. A.: 2007, “Los problemas de escala y la escala de los problemas: algunas reflexiones sobre el poblamiento altomedieval en el Bajo Aragón”, en Sénac, Ph., Ed., *Villa 2. Villes et campagnes de la Tarraconaise et d'al-Andalus (VI-XI): la Transition*, Toulouse, 249-262). Los escasos hallazgos conocidos de ajuares cerámicos hispano-visigodos de áreas altoaragonesas parecen seguir también esta tendencia (BARANDIARÁN, I.: 1973, “Restos visigodos en la cueva Foradada (Sarsa de Surta, Huesca)”, *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón vol. IX*, Zaragoza, 9-49, en concreto 32, fig. 21).

17. GUTIÉRREZ, S., GAMO, B. y AMORÓS, V.: 2003, “Los contextos cerámicos altomedievales del Tolmo de Minatada y la cerámica altomedieval en el sudeste de la península Ibérica”, en Caballero, L., Mateos, P. y Retuerce, M. (Eds.), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica*, *Anejos AEspA XXVIII*, Madrid, 119-168, en concreto 140-148 figs. 16 nº 8 y 17 nº 5.

18. ÁLVAREZ, Y.: 1989, “Cerámicas del siglo IX en Arcávida (Cuenca)”, *Boletín de Arqueología Medieval* 3, Madrid, 109-122, en concreto fig. 1 números 13 y 18.

19. PÉREZ ALVARADO, S.: 2003, *Un indicador arqueológico del proceso de islamización. Las cerámicas omeyas de Marroquíes Bajos*, Jaén, 84. Aquí estos bordes se denominan “triangulares con acanaladura interna”.

20. SÉNAC, Ph.: 1998, “Les fouilles de Las Sillas (Marcén). Rapport d'activités, 1994”, *Arqueología Aragonesa 1994*, Zaragoza, 201-215, en concreto fig. 14.

21. SÉNAC, Ph.: 2000, *La Frontière et les hommes (VIII-XII siècle). Le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les*

débuts de la reconquête aragonaise, París, 204, fig. a. En este caso, el ejemplar es de cronología muy imprecisa por tratarse de un hallazgo superficial. Bordes parecidos a éstos se han documentado en ollas grises procedentes de yacimientos catalanes cristianos de los siglos XII-XIII como el de l'Esquerda (Masies de Roda, Barcelona) (RÍU, M. y RÍU, C.: 1995, “Las cerámicas medievales catalanas”, en Gerrard, M. C., Gutiérrez, A. y Vince, A. G., Eds., *Spanish Medieval Ceramics in Spain and the British Isles, BAR International Series 610*, Oxford, 113-126, en concreto 116).

22. SALVATIERRA, V. et alii: 1997, “La cerámica omeya de los silos de Geolit (Jaén). Un intento de reconstrucción cronológica de una secuencia horizontal no relacionada”, en Malpica, A. y Carvajal, J. C. (Eds.), *Estudios de cerámica tardorromana y altomedieval*, Granada, 107-133, en concreto 119; JIMÉNEZ, M.: 2007, “Cerámica tardoantigua y emiral de la vega de Granada: cerro del Molino del Tercio (Salar)”, en Malpica, A. y Carvajal, J. C. (Eds.), *Estudios de cerámica tardorromana y altomedieval*, Granada, 163-219, en concreto 178-179; KIRCHNER, H.: 2007, “Torneta y torno. Formas de producción, distribución y uso de la cerámica andalusí. El caso de Yabisa”, en Malpica, A. y Carvajal, J. C. (Eds.), *Estudios de cerámica tardorromana y altomedieval*, Granada, 221-245, en concreto 231 y 235.

23. LANE, A.: 1947, *Early Islamic Pottery: Mesopotamia, Egypt and Persia*, Londres, pp. 12-13; LANE, A.: 1956, *Islamic Pottery from the 9th to the 14th Centuries AD in the Collection of Sir Eldred Hitchcock*, Londres, 10-11; PHILON, H.: 1980, *Benaki Museum Athens. Early Islamic Ceramics. Ninth to Late Twelfth Centuries*, Westerham, Kent, 5-34; SOUSTIEL, J.: 1985, *La céramique islamique. La guide du connaisseur*, Friburgo, 30-49, especialmente 44-45; WATSON, O.: 2004,

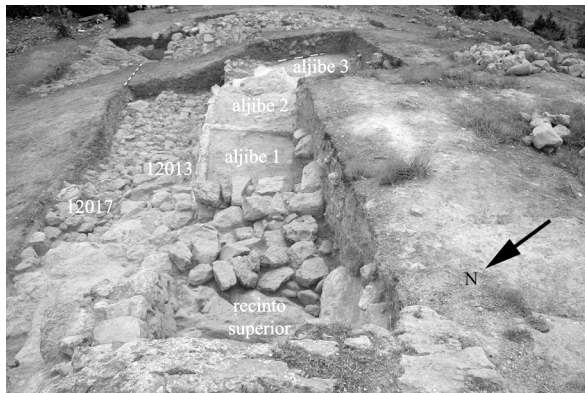


Figura 9. Vista general desde el norte de las catas 2 y 3 en la que se observa todo el frente noreste de muralla del alcázar del Calvario, con su sistema hidráulico de aljibes escalonados siguiendo la pendiente natural de la ladera.

cerámicas de esta cronología con decoración en relieve hecha a molde, con o sin vidrio, que puedan ser paralelizables a éstos, la mayoría de los cuales parece de gran antigüedad, de época pre o proto-omeya²⁴. En

la Marca Superior tan sólo podemos citar unos pocos ejemplares de cerámicas de cronología andalusí con decoración en relieve realizada a molde, aunque por lo general sin vidriado, todos ellos hallados en Zaragoza, dos en la iglesia de San Martín de la Aljafería datados en los siglos IX-X²⁵ y otros tres en el arrabal excavado bajo el paseo de la Independencia²⁶. Otro hallazgo de esta campaña, por desgracia superficial, digno de mención por su rareza es un fragmento de figurita de cerámica correspondiente a los cuartos traseros de un cuadrúpedo muy esquemático, caballo o toro, provisto de engobe blanquecino y con restos de pintura muy espesa de color granate que podemos identificar como uno de los típicos juguetes o silbatos que según al-'Uqbânî se regalaban en al-Andalus a los niños con motivo de las fiestas y que no resultan, que sepamos, frecuentes en la Marca Superior²⁷.

Por otra parte, entre estos hallazgos cerámicos de cronología andalusí destaca ostensiblemente la falta en el Calvario no sólo de las producciones denominadas "estatales" como la denominada loza verde y manganeso²⁸ sino sobre todo de los ajuares cerámicos más corrientes en los yacimientos de las épocas califal y

Ceramics from Islamic Lands. The al-Sabah Collection, Kuwait National Museum, Londres, 157-165. En Hira, en el sur de Irak, se han documentado cerámicas con decoración a molde similares a las de las piezas del Calvario, con y sin vidriado, datables en los siglos VIII-IX (ROUSSET, M. O.: 1994, "Quelques précisions sur le matériel de Hira (ceramique et verre)", *Archéologie Islamique* 4, París, 19-55, en concreto 34-38).

24. RETUERCE, M. y ZOZAYA, J.: 1986, "Variantes geográficas de la cerámica omeya andalusí: los temas decorativos", *La Cerámica Medieval nel Mediterraneo Occidentale* (Siena-Faenza, 1984), Florencia, 69-128, en concreto 74; RETUERCE, M.: 1998, *La cerámica andalusí de la Meseta I*, Madrid, 404-405 y 411. En este sentido, podría ser digno de mención un vasito vidriado en color verde oscuro con decoración geométrica, aplicada en este caso, consistente en una banda en dientes de sierra aplicados en relieve que se halló en La Cercadilla de Córdoba y que ha sido fechado en el siglo IX (FUERTES, M^a. C. e HIDALDO, R.: 2003, "Cerámicas tardorromanas y altomedievales de Córdoba", en Caballero, L., Mateos, P. y Retuerce, M. (Eds.), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica, Anejos AEspA XXVIII*, Madrid, 505-540, en concreto 537-538, figs. 23-24).

25. MARTÍN-BUENO, M., ERICE, R. y SÁENZ, M^a. P.: 1987, *La Aljafería. Investigación Arqueológica*, Zaragoza, 105; ESCO, C., GIRALT, J. y SÉNAC, Ph.: 1988, *Arqueología Islámica de la Marca Superior de al-Andalus*, Huesca, 85-86; MARTÍN-BUENO, M. y SÁENZ, C.: 1998, "Introducción arqueológica", *La Aljafería*, Zaragoza, 67-77, en concreto 74.

26. GUTIÉRREZ, F. J.: 2006, *La excavación arqueológica del paseo de la Independencia de Zaragoza. Febrero-Mayo de 2002*, Zaragoza, 69, 151, 142, 148, 151, 161, 218, 220. Se trata de un borde de jarra o jarro con decoración arquitectónica de arcos de herradura cubierta de vidriado blanquecino, del hombro de otra jarra sin vidriado con decoración de semicírculos y perlas limitada por baquetones y por último del fondo y pie anular de una jarrita con engobe rojizo externo a la almagra decorada con motivos geométricos romboidales y perlas que puede ser puesta en relación con otros hallazgos similares del castillo de Albarracín (ORTEGA, J.: 2007, *Anatomía*

del esplendor. Fondos de la sala de Historia Medieval. Museo de Albarracín, Zaragoza, 290-291, piezas 236 y 237) y de la Meseta (vid. nota 23). Podemos citar también en este sentido a una jarra datada en los siglos XI-XII aparecida en la calle San Pablo nº 95-103 de Zaragoza, la cual presenta una combinación de decoración a molde, cuerda seca y pintura de manganeso (AA.VV.: 1991, *Arqueología de Zaragoza. 100 imágenes representativas*, Zaragoza, número 53; AA.VV.: 1993, *Huellas del Pasado. Aspectos de Zaragoza a través del Patrimonio Municipal*, número 48).

27. Existen sin embargo numerosos paralelos en Valencia, Vascos, Palma de Mallorca, Murcia, Jaén, Pechina, Algeciras, Granada, Almería o Málaga (BAZZANA, A.: 1992, *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia I, Catálogo*, Valencia, 83, nº 176, lámina IV; IZQUIERDO, E., 1999, *Vascos: la vida cotidiana en una ciudad fronteriza de al-Andalus*, Toledo, pág. 199; ROSSELLÓ, G.: 2002, *Al ajuar de las casas andalusíes*, Málaga, 98-101; ROSSELLÓ, G.: 2006, "El largo camino de una investigación", *Del rito al juego. Juguetes y silbatos de cerámica desde el Islam hasta la actualidad*, Almería, 13-50; FLORES, I. et alii: 2006, "Juguetes, silbatos e instrumentos musicales en tierras almerienses", *Del rito al juego. Juguetes y silbatos de cerámica desde el Islam hasta la actualidad*, Almería, 51-71; MARINETTO, P.: 2006, "Juegos y distracciones de los niños en la ciudad palatina de la Alhambra", *Del rito al juego. Juguetes y silbatos de cerámica desde el Islam hasta la actualidad*, Almería, 73-92; ALCALÁ, F. et alii: 2006, "Contexto y análisis de algunos silbatos y juguetes aparecidos en excavaciones arqueológicas de Jaén y Andujar", *Del rito al juego. Juguetes y silbatos de cerámica desde el Islam hasta la actualidad*, Almería, 93-110; PERAL, C. et alii: 2006, "Aproximación al juguete en su contexto arqueológico en Málaga", *Del rito al juego. Juguetes y silbatos de cerámica desde el Islam hasta la actualidad*, Almería, 111-131).

28. Sobre estas producciones, vid. por ejemplo GUICHARD, P.: 1991, "La cerámica con decoración verde y manganeso", *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia II, Estudios*, Valencia, 68-95; CANO, C.: 1996, *La cerámica verde-manganeso de Medinat al-Zahra*, Granada; BARCELÓ, M.: 1997, "Al-Mulk, el verde y el blanco. La vajilla califal omeya de

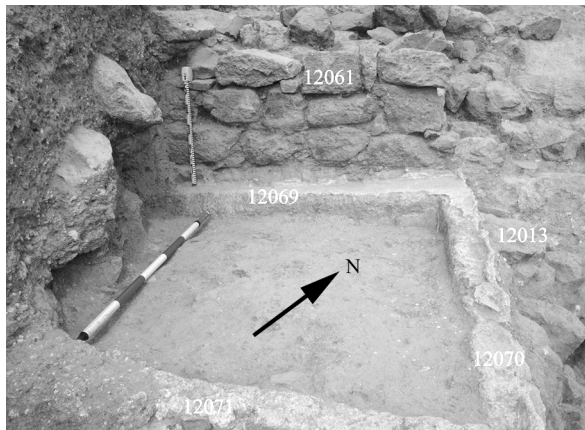


Figura 10. Detalle del aljibe 1, localizado en la Cata 3. Obsérvese que sus muros de mortero de yeso se han conservado íntegros, como demuestra la rebaba del recubrimiento que impermeabilizaba y protegía las juntas del depósito con la muralla 12013, desmontada en su mayor parte.

taifa en la Marca Superior²⁹, lo que denota una vez más el carácter “periférico” y la desconexión de este asentamiento castral respecto a los circuitos comerciales y las áreas de influencia del poder cordobés y urbano en general, a diferencia de otros asentamientos rurales de la Marca Superior de áreas más meridionales.

En otro orden de cosas, entre los escasos hallazgos monetales habidos hasta la fecha en este Sector 12, en la campaña de 2006 podemos destacar la aparición en la unidad estratigráfica 12066 de una moneda romana que a falta de una limpieza y restauración podemos identificar seguramente como un antoniniano de bronce de Gallieno, acuñado por tanto a comienzos de la segunda mitad del siglo III. Su importancia radica en el hecho de que en el momento de su acuñación la ciudad de *Labitolosa* había sido abandonada³⁰, por lo que este tipo de ejemplares eran totalmente desconocidos hasta el momento en este contexto y mucho más en el entorno del Calvario, cuyo hábitat de época antigua debió desocuparse a mediados del siglo I. No podemos considerar esta moneda, por tanto, como un hallazgo descontextualizado al igual el resto de los fragmentos cerámicos iberorromanos de este sector, sino como muestra de una circulación monetaria que creemos debe ser datada en época altomedieval. Efectivamente, los hallazgos de este tipo de bronce romanos, sobre todo de pequeño módulo, en contextos de la Alta Edad Media hacen cada vez más evidente que estas monedas siguieron circulando en Hispania durante época visigoda destinadas con toda probabilidad a pequeñas transacciones cotidianas³¹, apareciendo incluso en ámbitos funerarios de esta cronología³². No obstante, la arqueología demuestra que las mismas

Madinat al-Zahra”, *El sol que salió por occidente. Estudios sobre el estado Omeya en al-Andalus*, Jaén, 187-191; ROSSELLÓ, G.: 2003, *El ajuar de las casas andalusíes*, Málaga, 33-36. Como ejemplo de estas cerámicas vidriadas de mesa con decoración en verde y manganeso en la Marca Superior podemos citar los hallazgos de contexto urbano, datados mayoritariamente en el siglo XI, de Lérida (ESCO, C., GIRALT, J. y SÉNAC, Ph.: 1988, *Arqueología Islámica de la Marca Superior de al-Andalus*, Huesca, 89-90; LORIENTE, A.: 1990, *L’horitzó andalusí de l’antic Portal de Magdalena, Monografies d’Arqueologia Urbana 2*, Lérida, 56-95; LORIENTE, A.: 2000, “La vaixela andalusina de la primera meitat del sigle X apareguda a la ciutat de Lleida”, *Revista d’Arqueologia de Ponent 10*, Lérida, 293-318), Balaguer (GIRALT, J.: 1987, “La cerámica islámica de Balaguer”, *Boletín de Arqueología Medieval 1*, Madrid, 25-37, en concreto 31; ALÓS, C.: 2007, “Les cases andalusines del Pla d’Almatà (Balaguer, Noguera)”, *Tribuna d’Arqueologia 2006*, Barcelona, 273-290, en concreto 284), Calatayud (CEBOLLA, J. L., ROYO, J. I. y REY, J.: 1997, *La Arqueologia Urbana en Calatayud. Datos para una síntesis*, Calatayud, 136), Zaragoza (ÁLVAREZ, A.: 1991, “Zaragoza musulmana. La cerámica”, *Zaragoza. Prehistoria y Arqueologia*, Zaragoza, 42-43; AA.VV.: 1991, *Arqueologia de Zaragoza. 100 imágenes representativas*, Zaragoza, números 47-50; AA.VV.: 1993, *Huellas del Pasado. Aspectos de Zaragoza a través del Patrimonio Municipal*, números 54, 56 y 57; GUTIÉRREZ, F. J.: 2006, *La excavación arqueológica del paseo de la Independencia de Zaragoza. Febrero-Mayo de 2002*, Zaragoza, *passim*) o Huesca (AA.VV.: 1986, *Arqueologia Urbana en Huesca. 1984-1986*, Zaragoza, 21; ESCO, C., GIRALT, J. y SÉNAC, Ph.: 1988, *Arqueologia Islámica de la Marca Superior de al-Andalus*, Huesca, 62).

29. Un resumen de los ajuares propios de los yacimientos del

Norte de la Marca Superior en los siglos X-XI en SÉNAC, Ph.: 2000, *La Frontière et les hommes (VIII-XII siècle). Le peuplement musulman au nord de l’Ebre et les débuts de la reconquête aragonaise*, París, 149-154.

30. El abandono del centro urbano romano se data como tarde a principios del siglo III (MAESTRO, E., DOMÍNGUEZ, A. y MAGALLÓN, M^a. A.: 2007-08, “El proceso de romanización en la provincia de Huesca: La Vispesa (Tamarite de Litera) y Labitolosa (La Puebla de Castro)”, *Veleia 24-25, Homenaje a I. Barandiarán Maestu*, Vitoria, 989-1016, en concreto 1003).

31. Para Aragón *vid.* ESCO, C.: 1990, “La Antigüedad Tardía (siglos IV-VII)”, en Laliena, C. (Coord.), *Huesca. Historia de una ciudad*, Huesca, 63-86, en concreto 75; PAZ, J.: 2004, “Contribución a la historia de la numismática de época visigoda e hispanogoda: el contexto históricoarqueológico de los hallazgos en Aragón”, *Bolskan 21, Actas del XXVII Congreso Nacional de Arqueología IV. Edad Media-Varia*, Huesca, 11-25, en concreto 18. Para otros contextos peninsulares: MATEOS, P. y ALBA, M.: 2000, “De Emerita Augusta a Marida”, en Caballero, L. y Mateos, P. (Eds.): 2003, *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media, Anejos del AEspA XXIII*, Madrid, 143-168, en concreto 153; MAROT, T.: 2000-01, “La península Ibérica en los siglos V-VI: consideraciones sobre provisión, circulación y usos monetarios”, *Pyrenae 31-32*, Barcelona, 133-160, en concreto 141; AA.VV.: 2006, *Recópolis, un paseo por la ciudad visigoda*, Madrid, 82.

32. JUSTES, J. y GIMENO, B.: 2003, “Estudio antropológico y paleopatológico de los restos humanos exhumados en la iglesia de San Pedro el Viejo (Jaca)”, *Salduie 3*, Zaragoza, 243-255, en concreto 244; AA.VV., 2006, *Hispania Gothorum. San Ildefonso y el reino visigodo de Toledo*, Toledo, 473-474.



Figura 11. Vista de la Cata 4, en el extremo superior oeste del Calvario, en la que se aprecia el muro de mampostería 12078, perteneciente al recinto superior del alcázar.

siguen en circulación durante los primeros compases del periodo andalusí, según atestiguan hallazgos como los del Tolmo de Minateda³³. Por tanto, a nuestros ojos, este hallazgo sería una muestra más del origen temprano del asentamiento castral del Calvario, dado que este tipo de ejemplares en contextos altomedievales son normalmente datados en época hispanovisigoda y emiral temprana.

1.5. Conclusiones: Sector 12, 2006

Como conclusiones preliminares a esta campaña de excavaciones de 2006 en el Sector 12 de la ciudad hispano romana de Labitolosa, podemos comenzar apuntando que la ocupación iberorromana temprana de la cumbre y ladera sudeste del Calvario queda plenamente documentada a partir de la existencia de importantes entalladuras artificiales en la roca sobre las que podemos suponer que se construirían casas de las que todo lo demás ha desaparecido. A estos ámbitos domésticos pertenecerían verosimilmente los numerosos hallazgos cerámicos antiguos que venimos recuperando, los cuales permitirían localizar dicha ocupación entre el segundo cuarto/mediados del siglo I a.e. y mediados/tercer cuarto del I d.e., a juzgar por el

hallazgo en esta campaña de los citados fragmentos de barniz negro de Cales y napolitanos del tipo campaniense A tardía.

Por otra parte, todo parece indicar que el lugar permaneció deshabitado durante siglos hasta que en época altomedieval temprana se establece en el mismo un asentamiento castral cuyo origen no podemos fechar con exactitud por el momento, pero que a juzgar por el arcaísmo de algunos ejemplares de cerámica de cocción reductora de tradición hispana o hispanovisigoda, por la aparición del citado bronce de Gallieno y por la existencia de importaciones orientales de cerámicas vidriadas a molde datables entre fines del siglo VIII a mediados/finales del IX, podemos situar cronológicamente, como mínimo, en el siglo VIII, fecha que coincide plenamente con las citas más antiguas que las fuentes árabigas otorgan a *Qars Muns*, cuya existencia a partir de las noticias de al-Udri se atestigua ya en el año 797 de la era cristiana³⁴.

La escasez o incluso la falta de elementos propios de los ajuares típicos de los horizontes califal y taifa en la Marca Superior y la particularidad de las técnicas constructivas empleadas en esta fortaleza del Calvario respecto a las utilizadas en la mayoría de las fortificaciones andalusíes de la zona septentrional de la Marca Superior³⁵, elevadas al menos en parte con *opus qua-*

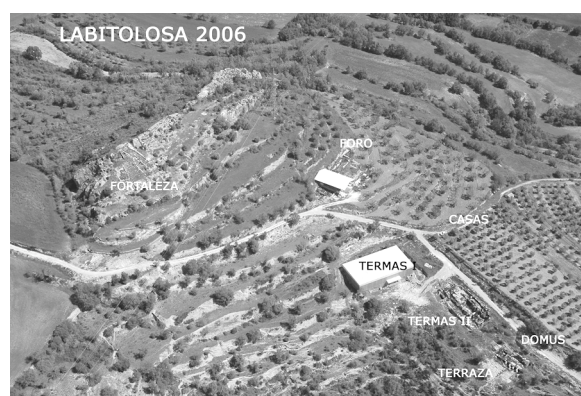


Figura 12. Vista general del yacimiento con las zonas excavadas.

33. GUTIÉRREZ, S., 2000, "Algunas consideraciones sobre la cultura material de las épocas visigoda y emiral en el territorio de Tudmir", en Caballero, L. y Mateos, P. (Eds.), *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media. Anejos del AEspA XXIII*, Madrid, 95-116, en concreto 97 nota 7; GUTIÉRREZ, S.: 2007, "La islamización de Tudmir: balance y perspectivas", en Sénac, Ph., Ed., *Villes et campagnes de Tarraconense et d'al-Andalus (VIe-XIe siècles): la transition*, Toulouse, 275-318, en concreto 300; ALFARO, C.: 1992, "La colección de moneda hispano-árabe del Museo Arqueológico Nacional de Madrid", *Actas del III Jarique de Numismática Hispano Árabe*, Madrid, 29-75, en concreto 52.

34. LA GRANJA, F.: 1967, "La Marca Superior en la obra de al-Udri", *Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón*

8, Zaragoza, pp. 477-546, en concreto 509-510; ASENSIO, J. A., MAGALLÓN, M^a. A. y LÓPEZ, F. (2008), "La fortaleza andalusí del cerro Calvario (La Puebla de Castro, Huesca). Propuesta de identificación de la misma con Castro Muñones", *Homenaje a Amparo Cabanes Pecourt, Aragón en la Edad Media XX*. Zaragoza, 85-102.

35. En el área central del Valle del Ebro y sus valles adyacentes, como los del Jalón, Huerva o Jiloca, las fortalezas andalusíes se construyen fundamentalmente con encofrado de piedra y mortero de yeso, en ocasiones sobre zócalos de sillares. Tal es el caso, entre otros muchos, de los castillos zaragozanos de María de Huerva, Cadrete, Maluenda, Calatayud, Rueda de Jalón, etc. Sobre este tema *vid.* GIMÉNEZ, H.: 2004, *El castillo de Cadrete. Leyendas, historia y castellología*, Zaragoza, 38-61; CABANERO, B., CANTOS, A. y

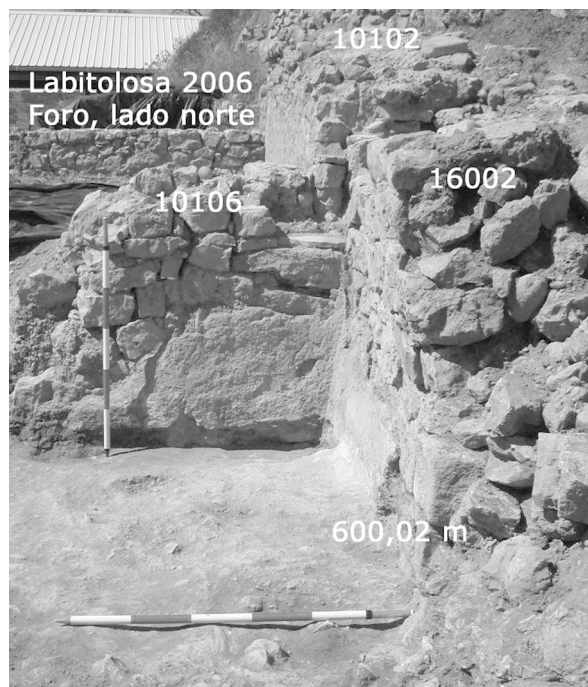


Figura 13. Sector 16. Vista general de la zona excavada con los restos conservados. Obsérvese la mala conservación de los mismos y su deterioro debido a la construcción del banal moderno.

*dratum*³⁶ bien de sillares de gran tamaño hechos en conglomerado³⁷ o más frecuentemente, al sur de las Sierras Exteriores, de bloques de arenisca mayoritariamente a tizón³⁸, denotan que el asentamiento castral y la fortaleza del Calvario permanecieron en buena medida ajenos a los influjos técnicos y culturales hegemónicos en la Marca Superior de al-Andalus durante los siglos X-XI. No obstante, los materiales y las técnicas constructivas empleados en la fortaleza del Calvario, el sillarejo y la mampostería para los zócalos

GIMÉNEZ, H.: 2006, "Fortificaciones musulmanas de Aragón", *Actas de las II Jornadas de Castellología Aragonesa (Calatorao 2004)*, Zaragoza, 17-92, en concreto 66-68; SOUTO, J. A.: 2005, *El conjunto fortificado islámico de Calatayud*, Zaragoza, 125 y ss.

36. Vid. por ejemplo ESCO, C. y SÉNAC, Ph.: 1991, "Le peuplement musulman dans le district de Huesca (VIII-XII siècles)", *La Marche Supérieure d'al-Andalus et l'Occident Chrétien*, Madrid, 51-65, en concreto 57; AZUAR, R.: 1995, "las técnicas constructivas en al-Andalus. El origen de la sillaría y del hormigón de tapial", *V Semana de Estudios Medievales*, Logroño, 125-142, en concreto 127-130. SÉNAC, Ph.: 2000, *La Frontière et les hommes (VIII-XII siècle). Le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les débuts de la reconquête aragonaise*, París, 146-147. Estas fortificaciones "estatales" serían verosimilmente iniciativa de los gobernadores de Huesca durante la segunda mitad del siglo IX y la primera mitad del X (CABAÑERO, B., CANTOS, A. y GIMÉNEZ, H.: 2006, "Fortificaciones musulmanas de Aragón", *Actas de*

de los muros, que son crecidos con tapial de tierra, fueron utilizados también en algunas fortalezas vecinas de época andalusí como Graus, Olvena o Juseu, lo que denota quizá que esta tendencia es general al menos en la región localizada al norte de la sierra de la Carrodilla, alejada por lo visto de la influencia cultural de las medinas de Barbastro o Lérida³⁹.

Por otra parte, esta campaña ha permitido exhumar una importante superficie del alcázar andalusí del Calvario, cuyo origen, todavía incierto, podría ser con-



Figura 14. Vista general del sector 18. Comienzo de la excavación en el mismo y restos de los muros conservados.

las II Jornadas de Castellología Aragonesa (Calatorao 2004), Zaragoza, 17-92, en concreto 26 y 68-74).

37. Como en el caso de los restos de las fortalezas andalusíes oscenses de Baells, Castiello de Secastilla, La Mora de Peralta de la Sal o la leridana de Ager, etc.

38. Particularmente en los recintos amurallados de Huesca, Lérida, Pla de Almatá de Balaguer o en los castillos de Tamarite de Litera, Castellassos de Albelda, Alberuela de Tubo, Iglesias de Gabarda etc. Frecuentemente esta fábrica de sillares se crecía con otro tipo de materiales, bien tapial de tierra (*turâb*), como vimos en el caso del recinto del castiello de Lanaja, o bien de encofrado de piedra y mortero (*tabiya*) como en el castiello de Tamarite.

39. Una excepción sería la de la citada fortaleza de Castiello en el término de Secastilla, identificada erróneamente hasta la fecha con Castro Muñones (*vid.* nota 1), en la que se conserva un impresionante paño de muralla de opus quadratum de roca de conglomerado local que debe ser obra andalusí posiblemente del siglo X.



Figura 15. vista general de la zona excavada y de la zanja realizada para conocer el *hortus* de la *domus*.

temporáneo o posterior al del asentamiento castral en sí y que contaba con una estructura escalonada dividida en al menos tres niveles topográficos siguiendo la inclinación de la pendiente natural. Esta fortaleza, de unos 500 m² de superficie, se cerraba con un imponente recinto amurallado de planta trapezoidal construido con basamentos de sillarejo de 1 m de anchura, reforzados con un antemural de mampostería de 1'20 m de ancho, que se crecían con una fábrica de tapial de tierra y grava (*turâb*). A su vez, la parte superior del castillo contaba con un recinto cenital, construido con muros de encofrado de tierra y yeso sobre zócalos de sillarejo y mampostería y defendido por un foso artificial de perfil asimétrico en uve de unos 5 m de anchura máxima. Por último, hay que destacar que el conjunto contaba con al menos cuatro grandes aljibes o depósitos cuidadosamente contruidos con muros de mortero de yeso que permitirían albergar una ingente cantidad de agua todavía por estimar a la espera de conocer sus dimensiones totales.

En cualquier caso, las características físicas del alcázar y de todo el conjunto fortificado altomedieval del Calvario permiten asegurar que nos encontramos ante un centro castral de gran entidad tipo *hisn*, seguramente *Qars Muns*/Castro Muñones, de origen muy antiguo fechable cuando menos en época emiral temprana y cuya construcción denota un alto nivel de organización social y técnica así como una gran disponibilidad de recursos sólo explicables con la presencia de una autoridad política que concentra y administra importantes excedentes económicos.

Todo ello le otorga a este asentamiento, si cabe, un mayor interés, dado el desconocimiento que se tiene por el momento acerca de la arqueología andalusí precalifal de la Marca Superior.

Sector 12. Relación de unidades estratigráficas correspondientes a la campaña del año 2006

12008: nivel superficial, sin diferencias apreciables respecto a campañas anteriores.

12009: nivel superficial con menor carga de materia orgánica en comparación con el anterior. Sin diferencias apreciables respecto a campañas anteriores.

12008-09: sin diferencias apreciables respecto a campañas anteriores.

12010: sin diferencias apreciables respecto a campañas anteriores.

12042: sin diferencias apreciables respecto a campañas anteriores.

12048: nivel de tierra marrón con poca consistencia con algunos bloques de piedra, de unos 20/30 cm de potencia media, localizado bajo 12042 y sobre 12058-12060, aunque sólo al norte del muro 12050.

12049: sin diferencias apreciables respecto a campañas anteriores.

12050: murete de piedra del que sólo se aprecia una hilada de bloques de mampostería dispuestas en dos hileras con relleno intermedio. Aparecía cubierto directamente por 12058-12060 y apoyaba en un lecho tierra y pequeñas piedras (12065-12074). Este muro

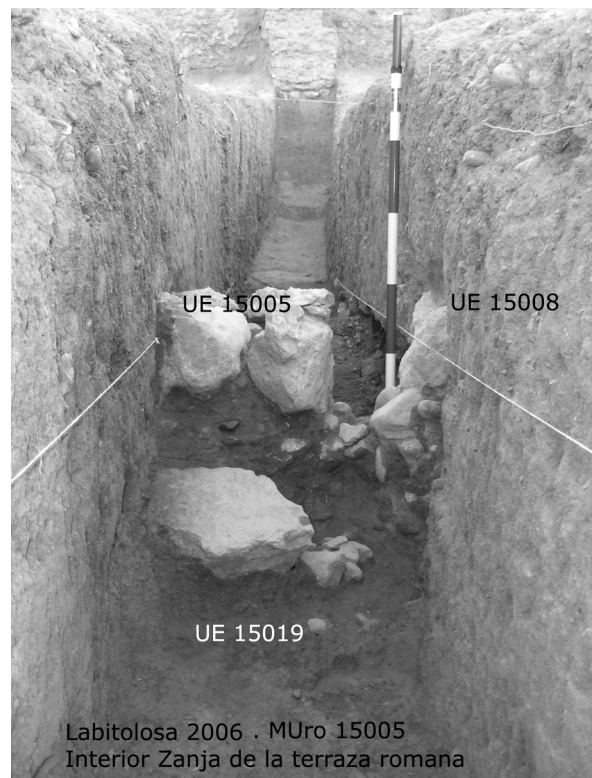


Figura 16. Interior de la zanja en la que se aprecia uno de los muros antiguos que conformaban las terrazas romanas sobre las que se disponía el *hortus* de la *domus*.



Figura 17. Detalle del muro 15005, que servía de elemento de sustentación a la terraza romana.

se apoya perpendicular y directamente en 12036, por lo que es posterior a mismo, y presenta una anchura de 0'45 m y una longitud máxima de 1'60 m, si bien pudo prolongarse más hacia el noreste dada la existencia en su extremo de una pequeña acumulación de piedras de 0'50 m de longitud a modo de cimentación (12073). El muro se dispuso a una distancia de 1'20 m respecto al escalonamiento artificial de la roca dispuesto en época antigua, aprovechando la horizontalidad de la misma. Desconocemos la función de este muro, que se apoyaba exteriormente al zócalo de la muralla este-noreste del alcázar del Calvario. Quizá aprovecharía el escalón tallado en la roca el época antigua para disponer un pequeño habitáculo de 1'20 m de anchura de función desconocida.

12053: nivel superficial de la cata 3, de color blanquecino y compuesto por arcilla muy fina y suelta marrón claro, mortero de yeso, arena, algunos bloques de piedra y material arqueológico abundante. Su potencia es notable pero variable siguiendo la pendiente. Por su composición parece evidente que se trata de un depósito de material constructivo fundamentalmente procedente de la ruina y descomposición de los muros de tapial del reducto superior del alcázar.

12054: entalladura o cajeadado, de unos 0'20 m de anchura, realizado en la roca superior de la cresta del Calvario realizada para asentar el muro superior del reducto alto del alcázar.

12055: muro de mampostería adosado por el sur a la cresta del Calvario perteneciente al reducto superior del alcázar. Parece que esta fábrica se complementaba con 12054, de modo que uno de los paramentos del muro se asentaba a un nivel inferior y el otro a una cota más alta en el citado cajeadado de la roca (12054), si bien sólo presenta una longitud aproximada de 0'50 m

y sólo un paramento. Forma esquina con 12057 frente al foso.

12056: nivel de escombro compuesto por tierra y arena grisáceas muy sueltas y mortero de yeso, localizado bajo 12053 y sobre el pavimento 12062, es decir en la esquina del recinto superior formada por los muros 12061 y 12057. Su potencia es variable, oscilando entre los 20, apoyando en 12061, y los 50 cm apoyando en la roca natural de la cresta del Calvario. Debe haberse originado por la ruina de dicho recinto superior.

12057: muro noreste del recinto superior del alcázar del Calvario limitando con el foso de perfil en uve. Presenta una anchura de 0'70/0'75 m y se construyó de sillarejo y mampostería rejuntados con barro en dos paramentos con relleno interno de bloques irregulares de pequeño tamaño. Se asentó sobre la roca trabajado previamente a modo de banquetta o cajeadado. Por el norte arranca directamente de la cresta formando esquina con 12057 y por el sur con 12061. Presenta una longitud de unos 0'90 m.

12058-12060: nivel de 0'20/0'30 m de potencia compuesto por arcilla ocre y gravas angulosas, sin materia orgánica ni material arqueológico, que aparece apoyado exteriormente en 12036 y bajo 12048 y 12042. Cubría al murete 12050 y al nivel de circulación 12031, así como ya a la roca natural a una distancia de 2'50-2'70 m de 12036. Por su composición podemos creer que procede de la descomposición de los muros aéreos de tapial del alcázar o bien de la descomposición de 12050.

12061: muro bajo o suroeste del recinto superior del alcázar. Se construyó de mampostería y sillarejo en dos paramentos sin relleno interno y alcanza una anchura de 0'70/0'75 m. Desconocemos su longitud total, ya que se introduce en el corte occidental de la Cata 3, si bien se han exhumado 1'50 m del mismo.



Lámina 18. Nivel del aterrazamiento antiguo. Restitución de la zona cubierta por la terraza del hortus.

Forma esquina con el muro 12057 y dicha esquina se prolonga con la muralla 12013-12017-12036.

12062: nivel de arena y arcilla blanquecina sueltas mezcladas con mortero de yeso a modo de pavimento del recinto superior delimitado por los muros 12061, 12057 y 12055. Su potencia es de unos 5-10 cm de espesor y aparece sobre la unidad 12063.

12063: lecho de piedras sueltas que regulariza el desnivel de la roca natural dentro del reducto superior delimitado por los muros 12055, 12057 y 12061. Su potencia es variable en torno a los 10-20 cm. Aparecía cubierto por 12062 y cubría a 12085.

12064: nivel de escombros compuesto por arcilla, piedras sueltas y mortero de yeso al sur de 12061. Su potencia es variable, oscilado entre los 10 y los 40 cm limitando con 12061. Es totalmente equiparable a 12053 y aparecía sobre el aljibe 1 y bajo los niveles superficiales 12008-09.

12065-12074: cimentación del murete 12050. Apoya en la roca natural 12033 y limita con las unidades 12031 y 12075. Está compuesta por pequeñas piedras y arcilla suelta.

12066: nivel de tierra suelta con piedras localizado al norte del muro 12050, apoyando en éste y sobre 12075. Presentaba escasa potencia de unos 10 cm. Aparecía cubierto por 12048. En él apareció un pequeño bronce romano acuñado en época de Gallieno.

12067: nivel de tierra blanquecina compacta con carboncillos y mortero en abundancia localizado sobre los muros 12057 y 12061 del reducto superior del alcázar. Cubría a 12053 y 12064. Su potencia es variable entre los 10 y los 30 cm.

12068: relleno de arcilla muy pura, oscura y compacta con algunas piedras de pequeño tamaño que ocupaba el hueco en la roca natural localizado en la esquina entre 12015 y 12036. Carecía de material arqueológico. Aparecía cubierta por 12031.

12069: murete noroeste de mortero del aljibe 1, adosado exteriormente a 12061. Presenta una anchura de unos 10 cm y se conserva íntegro en toda su altura como demuestra la conservación de la rebaba del recubrimiento superficial de mortero (12093) que presenta en su antepecho. Su longitud total es todavía desconocida. Se fabricó por medio de encofrado con mortero de yeso con piedrecitas encastradas a intervalos regulares cada 10/15cm de su longitud. Se adosa a 12070 y aparecía cubierto por 12064.

12070: murete noreste de mortero del aljibe 1. Se adosaba internamente a 12013. Su técnica es idéntica a 12069 y su longitud total es de unos 1'35 m. Aparecía recubierto por la impermeabilización de mortero 12093.

12071: murete suroeste de aljibe 1. Se adosaba perpendicularmente a 12070 formando esquina con

éste. Servía de separación entre este depósito 1 y los aljibes 2 y 3. Como en el caso de 12069, su longitud total es de momento desconocida. Aparecía recubierto por la impermeabilización de mortero 12093.

12072: murete de mortero noreste del aljibe 2, adosado internamente a 12013. Técnicamente es idéntico a 12069, 12070 y 12071. Aparecía sepultado por 12064. Se conserva incompleto dado que su extremo inferior fue destruido cuando se retiraron los materiales constructivos de la fortaleza. Se impermeabilizaba por medio del recubrimiento 12083.

12073: breve lecho de tierra y piedrecitas que se prolonga respecto al muro 12050 y que puede corresponder a la cimentación del mismo 12065-12074 allí donde han desaparecido los bloques del extremo del mismo. Aparecía bajo 12058-12060. Presenta una anchura de unos 0'60 m y una longitud de 0'50 m.

12074: *vid.* 12065.

12075: nivel de tierra marrón claro en el que apareció un pequeño lentejón de cenizas y carbones sueltos localizado directamente apoyando en el escalón tallado en la roca al norte del murete 12050. Aparecía cubierto por 12066 y su potencia variaba entre los 10cm junto al muro 12050 y unos 3 cm en su límite norte. Apoyaba también en el muro 12036.

12076: murete de mortero de yeso de unos 20 cm de grosor que separa los aljibes 2 y 3. Su técnica es idéntica a la ya descrita para 12069, 12070, 12071 y 12072. No es perpendicular a 12072, por lo que la planta del aljibe 2 sería trapezoidal irregular. Aparecía impermeabilizado en ambas caras, dado que servía de separación entre dos depósitos, por 12083 y 12084 respectivamente.

12077: nivel superficial documentado en la Cata 4, que en ocasiones aparecía recubierto por 12008-09. Se compone de arena muy suelta con bloques de piedra, arcilla y abundante mortero desmenuzado. Su potencia es muy variable, oscilado entre los 15 y los 30 cm. Cubre a 12094 y debe proceder de la descomposición de los muros aéreos de encofrado del reducto superior del alcázar.

12078: muro de mampostería localizado en la Cata 4. Se ubica en el extremo oeste del alcázar y formaría parte del recinto superior del mismo. Su técnica es muy tosca y se construyó con mampostería en seco en doble paramento y relleno interno, de manera que alcanza una amplitud máxima de 1'10 m. No pudimos alcanzar su base ni por lo tanto averiguar cuál es la altura que conserva. Externamente se apoyaba en el mismo la unidad 12094.

12079: nivel superior de relleno del interior del aljibe 3 compuesto por fragmentos de mortero y grandes bloques de piedra. Su potencia media es desconocida, ya que sólo se aprecia en el corte sur y no ha sido retirado.

12080: nivel inferior de relleno del aljibe 3, apoyando directamente sobre el suelo del mismo (12082). Se compone de arena y arcilla finas. Su potencia mínima es de 25 cm.

12081: fondo de mortero de yeso del aljibe 2 bajo el relleno 12080. Presenta una total horizontalidad y un grosor medio de 15 cm. Se apoya en una preparación de bloques irregulares (12086) hincados en el suelo de arcilla.

12082: fondo de mortero del aljibe 3, técnicamente similar a 12081 si bien no hemos podido localizar la preparación del mismo ni su grosor.

12083: recubrimiento interno impermeabilizante de los muros 12071, 12072 y 12076 del aljibe 2. Presenta tan sólo 2 ó 3 cm de grosor.

12084: recubrimiento interno del muro 12076 del aljibe 3, el único que conocemos del mismo por el momento. Técnicamente es idéntico al anterior.

12085: nivel de bloques de piedra y tierra marrón claro muy compacta localizado bajo 12063 en la esquina del recinto superior del alcázar formada por 12057 y 12061 y posiblemente sobre la roca natural. Su potencia es desconocida.

12086: preparación de bloques de piedra hincados verticalmente en la arcilla formando un lecho homogéneo que sirve de base al fondo de mortero del aljibe 2 (12081). Su potencia es de unos 15 cm y aparece sobre otra preparación arenosa (12091).

12087: escalera de obra recubierta de mortero de yeso localizada en el reducto superior del alcázar arrancando del suelo 12062 del mismo. Se aprecian sólo dos escalones, uno de los cuales se excavó completo presentando unas dimensiones de 0'92 m de anchura, 0'29 de profundidad y 0'25 de altura.

12088: relleno de bloques de piedra alojados tras el muro 12078 que regularizaría el terreno en la terraza superior del Calvario. Su potencia es desconocida por el momento.

12089: nivel de tierra apelmazada con abundante mortero de yeso al sur del aljibe 3. No fue excavado, por lo que sólo pudimos detectarlo.

12090: relleno superior del aljibe 2 compuesto por bloques de piedra de tamaño medio, arena, mortero de yeso y tierra blanquecina, similar a 12079. Su potencia es desconocida ya que no fue retirado, si bien en el corte sur presenta unos 30 cm. Cubre a 12095.

12091: nivel horizontal de arena fina localizado bajo la preparación de piedras 12086. Su potencia es de 24/25 cm.

12092: nivel de tierra compacta con un lecho de bloques de piedra dispuestos horizontalmente localizado bajo 12091 y que formaría parte con 12086 y 12091 de la preparación del fondo del aljibe 2. Su potencia total es de momento desconocida, ya que se proponga

tras la muralla 12013, si bien presenta al menos 25 cm visibles.

12093: recubrimiento interno de mortero de yeso muy fino del aljibe 1. Recubre por tanto los muretes 12069, 12070 y 12071. Presenta un grosor de apenas 1-2 cm y conserva la rebaba que impermeabilizaba la junta entre 12069 y 12061 y entre 12070 y 12013.

12094: acumulación de piedras y tierra de color marrón oscuro apoyada exteriormente al muro 12078 y bajo 12077. Su potencia total es de momento desconocida ya que no pudimos excavarlo en su totalidad. Presenta mucha menor cantidad de mortero que 12077, de ahí su color oscuro.

12095: relleno inferior del aljibe 2 compuesto por tierra blanquecina muy compacta y fragmentos de mortero. Presenta una potencia visible de entre 15 y 20 cm. Se ubica sobre 12081 y bajo 12090.

2. Sector 16. Estudio de la zona noreste del Foro: El espacio 3 del Foro

Las facilidades que este año han dado los propietarios del terreno en el que se halla parte de foro, nos han permitido excavar una zona que en años anteriores nos había resultado imposible. Se ha continuado en dirección noreste siguiendo los vestigios de los muros que conforman los edificios del conjunto foral. El objetivo de esta intervención es la de conocer los posibles restos correspondientes a la zona noreste del foro. Los trabajos realizados entre los años 2000 y 2003 nos han permitido delimitar la zona occidental del mismo, sin que hasta el momento hayamos podido conocer su parte nororiental. Los restos hallados son escasos y presentan un mal estado de conservación, el ángulo nororiental del foro fue destruido en su totalidad como consecuencia de la construcción del bananal agrícola moderno que arrasó todos los posibles vestigios del mismo.

Se ha podido proseguir en dirección este, a lo largo de una 10 m, la excavación del muro (UE 10102) que cierra el foro por su lado norte, interrumpida en el año 2003. Para ello, se llevan a cabo los trabajos de desmonte del bananal agrícola que ha sido construido, al igual que sucede en otros puntos del yacimiento, apoyándose sobre los antiguos muros romanos, en este caso sobre el muro 10102-16002. La cota superior del bananal previa a su excavación se encuentra a 602,06 m s.n.m. La construcción de la terraza moderna con el consiguiente relleno de piedras, bloques y tierra ha alterado profundamente la estratigrafía de esta zona por lo que únicamente podemos utilizar sus restos en la restitución del perímetro del foro. En las UE identificadas en su excavación no se ha encontrado material arqueológico y además los niveles se hallan muy alterados por lo que no tienen valor cronológico.

El muro descubierto 10102-16002 se encuentra muy deteriorado por la construcción de la terraza moderna, conservándose en una longitud de tres metros; la presión que ejerce sobre el mismo el relleno de piedras, bloques y tierra situado en su parte posterior, prácticamente lo ha hecho desaparecer. Este muro es la continuación del muro norte del foro en el que se apoyan los edificios que hemos denominado 1, y 2 y que en esta parte cierra el espacio 3, del llamado edificio 2, sin que podamos determinar su funcionalidad⁴⁰. Pese a su mal estado hemos podido apreciar las características y las técnicas empleados en su construcción y observar los restos de un pavimento de mortero (16003) muy deteriorado que sin duda corresponden al suelo original de este espacio y que estaba situado a una cota de 600,02 m. s.n.m. El actual suelo agrícola se halla a una cota de 602,24 m, las piedras del bancal a una altura s.n.m. de 601,08 y la roca natural en la que se apoya el muro antiguo y al actual bancal a 602,14m. La cota superior del muro antiguo es desigual ya que el mismo se halla mal conservado. Al inicio de los trabajos la altura de la cota superior de los vestigios del muro (10102=16002) era 601,96. Una vez excavada y limpiado la parte superior y los restos del mismo se sitúan a una cota de 601,83 y 601,53 m.

2.2. La Técnica de construcción del Muro 10102=16102

La excavación de este sector nos ha permitido conocer la técnica de construcción del muro norte del foro. Éste se apoya en las margas rojas que constituyen la base del suelo geológico y que han sido recortadas, rellenándose la zanja con piedras y tierra sueltas. El interior del muro está formado por piedras ligadas con tierra, en el exterior por morrillos dispuestos en hiladas homogéneas, como se ha podido apreciar al perderse la mayor parte del revestimiento de mortero que presentaba el mismo en la pared interior del espacio.

El suelo geológico formado por margas rojas-grisáceas y piedra caliza⁴¹, ha sido retallado para asentar el muro⁴² del que únicamente conservamos en esta zona una parte del mismo. Sobre dicho muro, al igual que sucede en otros puntos del yacimiento, se realizaron los banales modernos aprovechando la solidez del muro antiguo. Para construir los edificios labitolosanos

se realizaron una serie de importantes trabajos de remoción de tierras y aterrazamiento del terreno, de los que poco a poco vamos conociendo algunos vestigios como los que nos ha mostrado el estudio del muro 10102-16002.

En definitiva, gracias a esta campaña, hemos avanzado en el conocimiento de la zona este del foro, bien es cierto que la misma, como se ha visto, se halla muy deteriorada y dado el nivel de destrucción no hay posibilidad de estudiar este lado del foro que ha sido irremisiblemente destruido al construir los banales agrícolas. No obstante, hay un dato seguro, y es que existió una tercera estancia en este lado norte del llamado edificio 2, y el suelo de circulación se halla en una cota inferior al llamado *tabularium*⁴³.

3. Sector 18. Estudio de los muros antiguos bajo el camino del lago Barasona. Un conjunto de viviendas en el lado Sureste de la ciudad

3.1. Un barrio de viviendas en la zona Este de la ciudad

Las excavaciones que realizamos en el año 1991⁴⁴ en el antiguo camino de La Ribera que conduce al llamado Lago Barasona, pusieron al descubierto una zona con viviendas de las que se pudo conocer su cronología augustea. En el año 2006 se han llevado a cabo una serie de trabajos de excavación y limpieza de los muros situados bajo este mismo camino de La Ribera, que corresponde al antiguo sendero que se dirigía desde La Puebla de Castro al fondo del Valle del Ésera hoy ocupado por el denominado "Lago Barasona" oficialmente conocido como: pantano de Joaquín Costa, inaugurado en el año 1928. Se trata de una zona periférica de la ciudad y desde la misma se divisaba el valle del río Ésera hoy bajo las aguas y una de las zonas del *territorium* labitolosano destinada a la agricultura y ganadería.

3.1.1. Las casas y una calle situadas en el Este de la ciudad

En las excavaciones del año 1991, en los sondeos realizados para determinar la extensión y potencia de

40. MAGALLÓN, M^a A. NAVARRO, M. RICO, CH. FINCKER, M Y SILLIÉRES, P. Informe preliminar de la campaña del año 2001. *Salduie* 2, pp. 373-381. Zaragoza 2002. En este trabajo se identifica de un modo provisional y como consecuencia de la aparición en el suelo de la misma los restos de cuatro placas de bronce, como el *tabularium*, al espacio 2. En este caso desconocemos la funcionalidad de la estancia descubierta en la presente campaña.

41. Hay que destacar que el Cerro Calvario es un macizo calcáreo y esta piedra aflora en numerosos lugares.

42. La pared norte de la Curia también se apoya en el sustrato geológico que ha sido retallado para apoyar los muros y darles más estabilidad.

43. Campaña de excavación de 2003, la cota del suelo de esta estancia se halla a 600,94 m.

44. 1991 MAGALLÓN, M. A. -MINGUEZ, J. A. -NAVARRO, M. -RICO, Ch. -ROUX, D. -SILLIÉRES, P.: "Labitolosa (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación de 1991", *Caesaraugusta*, 68, 241-305. Zaragoza 1991.

los restos del yacimiento arqueológico se realizó un sondeo –Sector 02– en el bancal situado sobre el Camino de La Ribera que conduce al actual Lago Barasona. En el sondeo de 7 m de longitud en dirección Este/Oeste se reconocieron tres muros de dirección noreste/suroeste (UE 02001, 02003 y 02004). Al realizar la excavación se ha comprobado que en la zona oeste del muro 02003 se ubicaba una calle⁴⁵, entre este muro y el 02004. Por el contrario al este de los muros 02001 y 02003 se halló una gruesa capa de tierra mezclada con *tegulae* e *imbrices* que cubrían un hogar y los suelos compactos del interior de una habitación de una casa situada en el lado este de la calle. Aunque sólo conocemos tres muros podemos decir que los mismos tienen una anchura similar, unos 0,50 m y están contruidos con pequeñas piedras y sillarejos de piedra caliza trabajados de un modo irregular y ligados con tierra. La primera hilada del muro reposa directamente sobre un nivel de preparación (UE 02014) sin indicios de la zanja de cimentación. El suelo del interior de la casa es de tierra batida formado por una fina capa que recubre el nivel de preparación y el sustrato rocoso natural que se ha tallado regularmente. Como se puede apreciar se trata de los escasos vestigios de unas modestas viviendas que sin embargo, nos ayudan a comprender la organización de la ciudad. Las casas de esta zona se abren sobre una calle formada por cinco capas⁴⁶ muy compactas de gravas y arenas y con una anchura de 3,25 m lo que equivale aproximadamente a 11 pies romanos. Los restos hallados en los rellenos (UE 02014) sobre los que se colocaron los muros (UE 02003) de la casa y en los niveles de ocupación de la vivienda y en los de circulación⁴⁷ de la calle proporcionaron un interesante material⁴⁸ arqueológico formado por cerámica engobada, campaniense, sigillata itálica e ibérica pintada que nos lleva a una cronología augustea. En los niveles UE 02022, UE 02021 y UE 02013⁴⁹, que corresponden a los suelos de tierra batida, al nivel de ocupación de la vivienda y al nivel de circulación de la calle, los elementos materiales que nos proporcionan indicios cronológicos son escasos y nos ofrecen una cronología augustea.

3.2. ¿Una domus bajo el Camino del Lago Barasona?

Al observar que en el Camino del Lago Barasona, en la zona más próxima al edificio de las Termas I, se

conservaban restos de muros y empedrados anteriores, se decidió conocer mejor los mismos, por lo que se procedió a limpiar concienzudamente todos los vestigios de muros antiguos que sobresalían en la superficie de circulación del mismo. El resultado ha sido muy satisfactorio, ya que en el camino se conservan los únicos restos de una, suponemos, amplia zona dedicada a viviendas que fue destruido al explanar en 1970, aproximadamente, una parcela agrícola, situada sobre las Termas II y en la que se conservaban dos o tres pequeños bancales. Sobre la misma se realizó una gran plantación de almendros por lo que se destruyeron y eliminaron todos los posibles vestigios arquitectónicos que pudieran conservarse, como nos confirmó un sondeo con pala mecánica que realizamos en esta zona en 1998, frente a los restos de la parte superior de la *domus*.

3.2.1. Las estructuras domésticas del camino de Barasona

Bajo el camino y prácticamente paralelo al bancal agrícola que se conserva, hemos hallado un gran muro de dirección Este/Oeste, que sin duda corresponde a una gran vivienda, ya que perpendicularmente al mismo, parten muros que nos están indicando las diferentes habitaciones de unas estructuras domésticas.

La excavación en primer lugar ha consistido en una limpieza exhaustiva de todos los vestigios de los muros conservados, lo que nos ha permitido no sólo conocer el muro romano antiguo, sino también restituir el trazado del antiguo camino, destruido en los años 1970, al ampliar, roturar y explanar una amplia parcela situada sobre las Termas II.

Se conserva la base del muro que delimitaba el camino en su lado sur, a una altura que oscila entre los 590,71m en el lado oeste los 590,68 m en el lado este. La altura es muy uniforme debido sin duda que el mismo fue destruido al explanar en 1979 aproximadamente, como hemos indicado, la parcela agrícola que en la actualidad corresponde a una plantación de almendros. La posibilidad de estudiar la base de los muros que delimitaban el camino, nos ha permitido igualmente conocer las técnicas de construcción tradicionales⁵⁰ de los bancales agrícolas. Una base de piedras gruesas sobre las que se disponen las hiladas de piedras que conforman el frente del bancal, tras el

45. La superposición de varios estratos horizontales de piedras, gravilla apelmazados nos hacen pensar en una calle.

46. (UE 02009, 02010, 02011, 02012, 02013) Magallón, Sillieres, 1991, pp. 241-305. Hay que destacar el 02013 que corresponde al primer empedrado realizado tras la construcción del muro 02003 de la casa.

47. UE 02013 primer nivel de circulación

48. En la UE 02003 tenemos 10 frag de cerámica engobada,

2 frag, Campaniense B, 4 formas de TSI Conspectus 12.1 y 18.3.y 2 Ibérica pintada.

49. UE 02022, UE 02021: tres fragmentos de TSI (Conspectus 18.3). UE 02013 20 frag de TSI de los que 4 son de la forma Conspectus 22. 1-3.

50. Sobre las alteraciones del terreno y la acción antrópica son muy interesantes las reflexiones que encontramos en el trabajo: BLANCHEMANCHE, Ph. *Bâtisseurs de paysages*. París 1990.

mismo se colocan piedras sin orden para que la presión que ejerce la tierra se disperse y el muro del banco no ceda ante la misma.

La excavación que se ha llevado a cabo en una zona de 30 m de longitud por 4 m de anchura, se ha limitado a un proceso de limpieza y documentación de las posibles estructuras antiguas.

Como resultado de estos trabajos hemos detectado las siguientes unidades estratigráficas:

UE 18001: Tierra vegetal sobre el camino como consecuencia de los restos de circulación y arrastres naturales.

UE 18002: muro de dirección E/O, corresponde un muro trabado con tierra de buena factura, situado a una altura media entre 591,06 y 590,62 m, y una longitud de 14,50 m y una anchura de 0,60 m.

UE 18003: Muro N/S situado en el extremo Oeste del muro 18002 y perpendicular al mismo. Cota máxima s.n.m. 590,88 m, tiene una anchura de 0,50 m y una longitud en lo que conocemos de 1,15 m.

UE 18004: Muro N/S situado a dos metros del extremo oeste del muro 18002 y perpendicular al mismo.

UE 18005: muro perpendicular al muro 18002, situado en el extremo Este del mismo y a una cota s.n.m. de 590,24. Tiene 0,50 m de anchura y 1,5 m de longitud. Esperamos que en campañas sucesivas podamos conocer mejor la estructura de esta zona doméstica.

Teniendo en cuenta la zona excavada lo interpretamos como parte de una vivienda, de la que conservamos uno de los muros de cierre y diversos muros perpendiculares que conforman una serie de estancias regulares que corresponden a las diferentes habitaciones. Las huellas de mortero y pintura que todavía conservan, en el lado este del muro 18005, confirman que estaban decoradas.

En sucesivas campañas se seguirá trabajando en esta zona para conocer mejor las estructuras domésticas labitlosanas.

4. La Excavación en el sector 15

El trabajo exhaustivo que llevamos a cabo en el yacimiento nos hizo pensar en el estudio⁵¹ de una zona, aparentemente, sin estructuras antiguas que se localiza al oeste de la *domus*; en las terrazas que se hallan delante de los contrafuertes que conforman el

muro del lado oeste y que fueron excavados en el año 1998. La excavación de esta zona, situada al oeste de la *domus*, se ha denominado: Sector 15.

4.1 ¿Un *hortus* y una terraza delante de la *Domus*?

Se ha procedido, debido a la extrema sequedad del terreno y la consiguiente dureza del mismo, a realizar una gran sondeo mecánico⁵², realizando una zanja de 22 m de longitud por unos 0,75 m de anchura media, llegando hasta el suelo natural, lo que nos ha permitido conocer la estructura del banco y acercarnos al conocimiento del paisaje en el momento de la construcción de la *domus*. La zanja parte del cuarto contrafuerte situado en el muro (UE 09008) de la *domus* y recorre todo el banco moderno que se halla delante del mismo.

La estratigrafía hallada nos ayuda a reconstruir la organización de ese espacio. Una vez eliminada la tierra acumulada sobre los niveles antiguos y que formaba los bancales modernos de cultivo, hemos hallado una serie de UE que nos permiten afirmar que hemos descubierto un gran muro (UE 15005) correspondiente a la terraza romana. Este muro que sujeta la tierra sobre la que se asentaba un gran espacio, quizá correspondiente a un *hortus* o terraza situada delante de la fachada oeste de la *domus*.

Mediante esta gran trinchera o zanja hemos podido conocer los niveles depositados sobre los bancales modernos que hemos podido excavar y que están formados en su parte superior por tierras depositadas sobre los niveles de los aterrazamientos romanos que siguen la fuerte pendiente este oeste, que tiene la superficie de la roca natural en esta zona. El estudio de la estratigrafía ha sido muy laborioso, no obstante se ha podido analizar e interpretar los niveles hallados. Destacamos las UE 15001 y 15003 correspondientes a los rellenos de tierra y piedra, que colmataban la terraza antigua. La UE 15005, un gran muro formado por piedras calcáreas de tipos diferentes (20, 30, 65 cm de anchura) dispuesta en hiladas paralelas que delimitaba el *hortus* o espacio abierto en el lado oeste de la *domus*. La UE 15008, situada directamente sobre el terreno natural, corresponde a un relleno para nivelar el terreno romano y obtener un suelo más o menos regular y llano, sobre el que se colocaron los muros de la *domus*.

51. El Dr. Pascal Vipard, con una amplia experiencia en el estudio de las estructuras domésticas, consideró de gran interés el análisis de estos espacios, aparentemente estériles situados en la zona oeste de la *Domus*. Sin duda su intuición se ha visto recompensada con los descubrimientos realizados.

52. Una vez más queremos destacar el magnífico trabajo de nuestro palista, Hilario Solanilla, quien a lo largo de estos 16 años de trabajo con nosotros ha demostrado sus numerosas cualidades humanas y profesionales.

La excavación de esta zona, situada al oeste de la *Domus*, permite constatar un dato de enorme interés para conocer la organización de la ciudad: estamos ante una gran terraza artificial antigua. Sobre el terreno natural de margas que presenta una fuerte inclinación hacia el oeste, se depositaron en época romana una serie de niveles de tierra que permiten obtener una superficie plana situada frente a la *domus*. Estas UE colmatan el terreno inclinado y así se crea una superficie relativamente llana delante de la *domus*. Aunque desaparecido en gran parte por la realización de los bancales modernos y las excavaciones de la *domus*, se ha podido restituir el suelo romano situado delante del lado oeste de la vivienda. Suelo que cubría los contrafuertes, hoy al descubierto y también reutilizado por los campesinos como soporte de los bancales modernos.

Probablemente el constructor de la *domus* quiso que la misma tuviera delante de ella un gran espacio que permitiera apreciar la belleza del paisaje. Sin duda, estamos ante los vestigios de un amplio proyecto edilicio que creaba un espacio probablemente público, no sólo delante de la *domus*, sino que se extendía igualmente delante de los dos edificios termales de la ciudad.

No obstante, hay que tener en cuenta que la gran modificación de este espacio no debió ser obra exclusiva del constructor de la *domus*. En época Flavia, y coincidiendo con una gran actividad edilicia que como hemos ido observando modifica el urbanismo de *Labitolosa*, también se realizaron espacios abiertos, en este caso delante de las Termas y de la *domus*. Con los mismos se consigue una mejor visibilidad de los monumentos y la *domus* completa su organización interior con la existencia de *hortis*, como sucede en otras viviendas romanas, realizando las mismas y consiguiendo una mejor calidad de vida para su propietario. La realización de este espacio abierto se inscribe dentro de la política de los grandes trabajos edilicios vinculados al acceso de *Labitolosa* al rango municipal en época Flavia, su conocimiento nos aporta un elemento de extraordinario interés para conocer mejor su topografía urbana.

Seguidamente especificamos las diferentes UE detectadas en la zanja realizada para el estudio del aterrazamiento romano de la zona situada delante de la *domus*.

15005: Muro de piedra seca (bajo la UE 15008, sobre la UE 15018) formado por piedras calcáreas gruesas de tres tipos diferentes (entre 20 y 30 cms, de grosor), dispuestas en una o dos hiladas paralelas. Los bloques del paramento en el lado occidental son más gruesos y forman una sola hilada, mientras que los del paramento oriental son de menor tamaño y conservan tres hiladas. Este muro de piedra seca, del que no

podemos determinar su longitud debido a que se halla dentro de la terraza antigua (UE 15008), tiene una anchura aproximada de 60 cm. Se interpreta como uno de los muros de contención de la terraza romana sobre la que se construye el *hortus* de la *domus*. Sin duda, y teniendo en cuenta la pendiente del sustrato geológico, es un muro que retiene la tierra situada delante de la vivienda. Igualmente podemos pensar que el muro (UE 15021) situado a 8 metros al oeste del mismo puede corresponder a una estructura similar.

15008: (bajo la UE 15006-15007, sobre la UE 15012, 15005). Corresponde a un nivel de tierra arcillosa de color marrón claro -beige-. Consistencia compacta debido a la sequedad. Composición muy homogénea con inclusión de pequeñas piedras, de pequeñas y abundantes restos de mortero, carbonillos, fragmentos de *tegulae* o de ladrillo, similar a la UE 15015. Aunque los bancales modernos han alterado sus niveles superiores podemos decir que en esta tierra se construyeron las cimentaciones del muro oeste de la *domus*, sus contrafuertes y la terraza romana.

15009: (Bajo la UE 15008 y sobre la 15018). Tierra arcillosa de color marrón rojizo y algunas veces gris, homogénea, muy compacta que presenta una clara tendencia a la fragmentación sin inclusiones. La base del nivel es muy dura y no se desmorona. La realización de la terraza, ha alterado la base del suelo geológico local como se aprecia en otras zonas de la terraza.

15010: (bajo la 15012, sobre 15014). Piedras de la terraza geológica unidas con tierra arcillosa que presenta inclusiones de partículas de mortero y enlucidos pintados. Esta UE se puede apreciar en la pared de la zanja y ocupa la posición estratigráfica de la UE 15013, ubicada en el lado norte de la zanja. Corresponde a una aportación de tierras que tienen como objetivo nivelar la pendiente natural situada delante de la *domus*, depositando capas de tierra dispuestas regularmente a lo largo de un eje sur/sureste y norte/noroeste.

15012: (bajo 15008, sobre 15010, 15013). Nivel homogéneo de margas naturales correspondiente al paleosuelo de color rojizo y gris verdoso, con alguna inclusión de pequeñas piedras y fragmento de enlucido. Presenta una fuerte pendiente en dirección este/oeste.

15013: (bajo 15012, sobre 15014). Tierra marrón clara muy compacta de composición homogénea con inclusiones de piedrecitas y abundantes partículas calcáreas blancas, pequeños nódulos de carbón, fragmentos de *tegulae* o ladrillo y algún fragmento de enlucido. Esta UE es similar a la 15008 y presenta una fuerte pendiente este-oeste. Esta similitud obedece probablemente a que los trabajos de nivelación del terreno se realizaron al mismo tiempo.

15014: (bajo 15010 y 15013, sobre 15015). Se trata de un nivel homogéneo de margas naturales correspondiente al suelo natural de color rojizo y gris verdoso, con alguna inclusión de pequeñas piedras y fragmento de enlucido. Es muy similar a la UE 15012 y también presenta una fuerte pendiente en dirección este/oeste.

15015: (bajo 15014 y sobre 15016). Tierra arenosa marrón clara similar a la hallada en la UE 15008, se caracteriza por la presencia, especialmente en su base, de numerosos fragmentos de enlucido pintado y de fragmentos cerámicos. Presenta una fuerte pendiente de este/oeste. Se puede interpretar como un nivel de destrucción que no se halla "in situ" y que ha sido empleado como relleno.

15016: (bajo 15015, sobre 15018, igual a la UE 15002). Tierra arcillosa de color marrón rojizo y rosáceo, con inclusiones de piedras, carboncillos y restos de cerámica y huesos de animales. Presenta una fuerte pendiente de este/oeste.

15017: (bajo 15008, sobre 15018). Acumulación de piedras que se observa en el lado sur de la zanja del sondeo. En el lado opuesto se encuentra la UE 15009)

15018: (bajo 15017, 15009, 15005, 15016). Corresponde al suelo geológico. En la zona este su color es rojo y la arcilla muy compacta y dura. En el extremo oeste de la zanja, se localiza un suelo de arcillas y margas de color grisáceo, verdoso y rojo, muy característico del sustrato natural labitolosano.

15020: (bajo 15005, sobre 15018). Nivel similar a 15008, pero con más piedras y fragmentos de pintura.

15021: (bajo 15008, sobre 15018). Tres piedras grandes, similares a las encontradas en el muro 15005 y situadas a una distancia al oeste de 17,40 m del cuarto contrafuerte. Se interpreta, con reservas, como un segundo gran muro de aterrazamiento similar al 15005.

La minuciosa excavación realizada en este sector nos ha permitido además apreciar los restos de muros que pueden corresponder a los elementos accesorios empleados en la construcción de la *domus* y la remodelación general de la zona.

Conclusiones y perspectivas para la próxima campaña

La excavación del año 2006 nos abre nuevas perspectivas para el conocimiento de la fortaleza andalusí de Castro Muñones, una de las pocas fortalezas excavadas en Aragón y que sin duda aporta una serie de datos de enorme interés.

Por otra parte, comenzamos a conocer mejor la arquitectura doméstica de *Labitolosa*, pese a la destrucción que se ha producido en el yacimiento al realizarse los bancales agrícola, quedan indicios de cómo pudo organizarse la ciudad romana, en este sentido en próximas campañas continuaremos con el estudio de la arquitectura doméstica.